

La Revista de CANTABRIA

- Ingeniería de altos vuelos
- El mozárabe

MINERÍA

Riqueza interior



Es una publicación de

CAJA CANTABRIA

Nº 89. Octubre-Diciembre 1997

Foto: Juan Colina (Pozo Santa Amelia)



Con esta tarjeta
**el Mundo
es tuyo.**

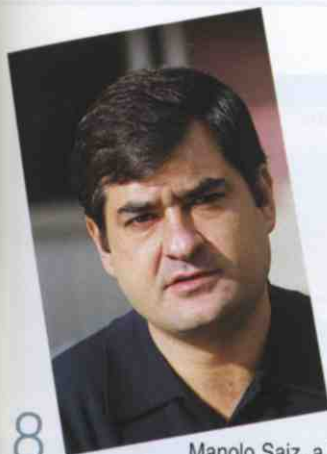
Nueva tarjeta CASYC Maestro

Ahora, la Tarjeta Casyc de Caja Cantabria es una Tarjeta Casyc Maestro, y funciona igual que la Casyc, pero en todo el mundo. Gracias a la unión de los líderes en tarjetas de pago, con la nueva Tarjeta Casyc Maestro, podrás sacar dinero y hacer tus compras en España y en todo el mundo.

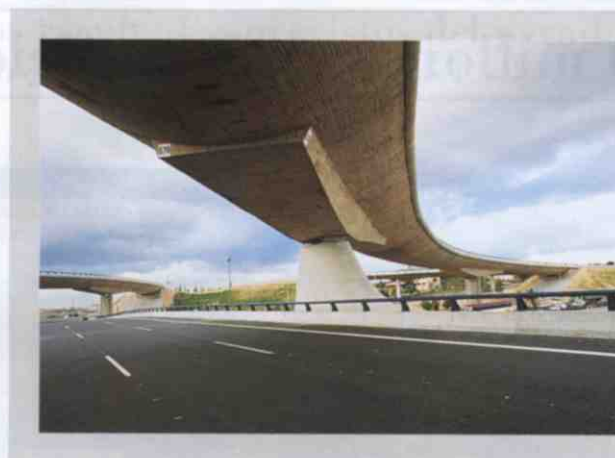


CAJA CANTABRIA

4 Noticias de Caja Cantabria



8 Manolo Saiz, a tumba abierta



28

Arenas y Pantaleón:
ingeniería de altos vuelos

35 La pesca de la angula



40 Arte de repoblación: el mozárabe



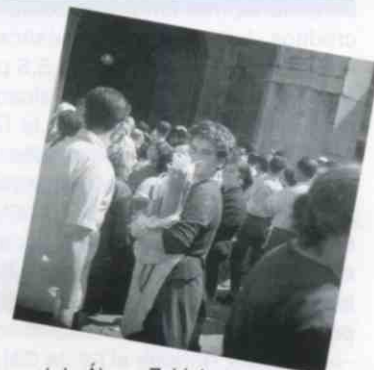
12 Minería,
riqueza interior

22 El lobo



48

La Cantabria rural de Álvaro Zubieta



La Revista de CANTABRIA

N.º 89 - OCTUBRE-DICIEMBRE 1997

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Gabinete de Prensa
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 204541

Imprime: Gráficas Calima, S. A.
D. Legal: SA-535-1993

Presidente:
Juan Nistal Bedia

Directora:
Victoria Olloqui García de Salazar

Diseño:
Armando Arconada

Colaboran en este número:

José Ángel San Martín, Santiago Rego, Mauro Muriedas, Alfonso Bourgón, Armando Arconada, Alfonso Ruiz, Enrique Campuzano, Eloy Gómez Pellón, Enrique Bolado, Benito Madariaga y Francisco Revuelta Hatuey.

Fotografías:

Juan Colina, José Miguel del Campo, Esteban Cobo, Manuel Álvarez, Roberto Ruiz, Enrique Campuzano, Andrés Fernández, Álvaro Zubieta, Sé Quintana y archivo.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.

Asamblea General Extraordinaria

5.000 millones de beneficio en el 97

Caja Cantabria cerrará el ejercicio del 97 con unos beneficios aproximados de 5.000 millones de pesetas, y con una cobertura de insolvencias cercana al 90%, tal y como aseguró el director general de la entidad, José María Pérez Álvarez, en la Asamblea General Extraordinaria celebrada el pasado día 30 de diciembre, en el Centro Cultural.

El margen financiero, a su vez, alcanzará los 15.200 millones, con un crecimiento cercano al 8% (el doble del que ha experimentado el sector de cajas de ahorros). El cash flow está previsto que se acerque a los 9.000 millones (1.500 millones por encima del objetivo fijado).

En la Asamblea, a la que asistieron 97 consejeros generales de los 100 que la componen, se informó también sobre las directrices estratégicas de la entidad para 1998.

Los objetivos para el próximo año se cifran en un margen financiero de 15.900 millones, un resultado antes de impuestos de 5.700 millones y un cash flow de 8.500 millones de pesetas.

Cuotas de mercado

La Caja tiene previsto para ese año, en el que conmemora su centenario, mantener sus cuotas de mercado en depósitos y en créditos. La cuota de depósitos del sector privado ha experimentado un crecimiento de 5,5 puntos desde diciembre de 1994 a septiembre del 97, hasta alcanzar el 47,31%. En este período de tiempo, los depósitos de la región han crecido 70.700 millones de pesetas, de los cuales **Caja Cantabria** ha captado el 98%. A su vez, la cuota de créditos evolucionó del 37,12% registrado en diciembre del 94, al 37,75% de septiembre del 97, con 0,6 puntos de variación en tres años, lo que representa un incremento del 14,55%, frente al 12,64% registrado por el conjunto de la financiación regional a familias, empresas y corporaciones públicas.

Además, durante el 98, la **Caja** ha previsto alcanzar una cobertura del 100% en insolvencias; ampliar esas coberturas a otras contingencias, en concreto al total de gastos que origine la implantación del euro; y contener, al mismo tiempo, los gastos de explotación, cuyo presupuesto se ha fijado en 12.427 millones de pesetas, lo que supone un incremento nulo con relación a la previsión de cierre del 97.

CUOTA DE MERCADO DE DEPOSITOS
(SECTOR PRIVADO)



SALDOS EN MILES DE MILLONES Fuente externa: CECA

DEPOSITOS EN CANTABRIA Cuota CAJA CANTABRIA

CUOTA DE MERCADO DE CREDITOS



SALDOS EN MILES DE MILLONES Fuente externa: CECA

INVER. CREDITICIA EN CANTABRIA Cuota CAJA CANTABRIA

Calidad de servicio

En cuanto a las estrategias comerciales, se potenciará la banca electrónica, los terminales multiservicio y cajeros automáticos; así como la calidad de servicio, y la asistencia especializada a los clientes para ayudarles a afrontar el cambio a la moneda única. También está prevista la apertura de cuatro nuevas oficinas, y la reubicación y reforma de otras 33. Al mismo tiempo, y en referencia a los dispositivos electrónicos —entre los que se encuentran los cajeros automáticos, actualizadores de libretas, terminales o expendedores de moneda— se espera que la dotación de la **Caja** aumente o se renueve en más de 200 unidades.

Obra Social

Durante el mismo acto se informó igualmente sobre las previsiones de liquidación del presupuesto del 97 de la Obra Social, así

EVOLUCION DEL RIESGO CREDITICIO



SALDOS EN MILES DE MILLONES

FONDOS DE INSOLVENCIA % MOROSIDAD

RIESGO DUDOSO NETO DE FONDOS

EVOLUCION COBERTURA INSOLVENCIAS



Fuente externa: CECA

SECTOR CAJAS CAJA CANTABRIA

inaria de Caja Cantabria

La entidad informó de los resultados previstos del pasado ejercicio y de las directrices estratégicas del 98



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

Mesa presidencial de la Asamblea General de **Caja Cantabria**, celebrada el pasado 30 de diciembre.

como de las líneas generales del correspondiente a 1998. **La Caja** invirtió durante el pasado ejercicio una cifra cercana a los 1.500 millones de pesetas en el fomento de la cultura y el bienestar de los cántabros, y ha presupuestado destinar, durante este año, unos 1.800 millones de esos fines.

Donación al Obispado

Además de escuchar los informes mencionados, la Asamblea dio su conformidad a otros dos temas incluidos en el orden del día. El primero de ellos referente al acuerdo de nombramiento de auditores de cuentas para el ejercicio de 1997, que el Consejo hizo recaer en la firma Price Waterhouse; y el segundo, a otro acuerdo del Consejo, por el cual **la Caja** donará la iglesia de La Albericia, propiedad de su Obra Social, al Obispado de Santander.

Los actos del centenario

Los consejeros generales asistentes a la Asamblea fueron informados asimismo de los actos propuestos por la Comisión del Centenario para la celebración de esta efeméride.

El programa consistirá básicamente en dos exposiciones: sobre la génesis del pueblo cántabro y sobre los últimos cien años de su historia; y cuatro publicaciones: dos sobre el centenario de **la Caja** (una de ellas dirigida a los niños), la reedición facsímil de la "Crónica de los Príncipes de Asturias y Cantabria", y un catálogo de los fondos de arte de **Caja Cantabria**. También está prevista la celebración de distintos actos sociales, deportivos e institucionales, como las Asambleas Nacionales de Obras Sociales y de la Federación de Asociaciones de Jubilados y Pensiones de las Cajas de Ahorros de España, y un Foro Estratégico de presidentes y directores de estas instituciones de ahorro españolas. ■

MARGEN FINANCIERO



MARGEN FINANCIERO



RESULTADO ANTES DE IMPUESTOS





Plan de información sobre el Euro

Caja Cantabria tiene previsto intensificar su campaña de información sobre el euro con el diseño de un plan divulgativo que incluye el envío de boletines periódicos y fichas coleccionables a los clientes, presentaciones a colectivos, y seminarios específicos. También se prevé contar en breve con un equipo de asesoramiento que pueda ofrecer sus servicios a empresas y a grupos.

La Caja ya había iniciado anteriormente su labor informativa con la implantación de Euroconsultas **Caja Cantabria**, un servicio pensado para responder a las preguntas de sus clientes y del público en general sobre el proceso europeo hacia la moneda única, y con el envío de documentación a determinados colectivos y empresas. La entidad editó asimismo "La Guía del Euro", un trabajo elaborado por la Escuela de Finanzas Aplicadas que responde, de manera accesible, a las cuestiones básicas que plantea la unión económica europea.

Homenaje a Modesto Tapia

En el Centro Cultural Caja Cantabria se descubrió una placa en su memoria



Autoridades y representantes de los órganos de gobierno de Caja Cantabria ante la placa dedicada a Modesto Tapia.

Modesto Tapia Caballero, el industrial burgalés gracias a cuyo legado se fundó el Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander, tiene ya una placa conmemorativa en el Centro Cultural que lleva su nombre.

El pasado 31 de octubre, Día Universal del Ahorro, el presidente del Gobierno regional, José Joaquín Martínez Sieso, hizo entrega al presidente de la Caja, Juan Nistal Bedia, del título de Hijo Adoptivo que Cantabria ha concedido a título póstumo a Modesto Tapia.

El presidente autonómico destacó, en el transcurso del acto, el papel de **Caja Cantabria** como "parte vital de la riqueza cántabra", y señaló el papel

decisivo de ese legado que permitió, gracias al impulso del entonces gobernador civil de Santander, Francisco Rivas Moreno, la fundación del germen de la actual **Caja Cantabria**. Juan Nistal Bedia resaltó, a su vez, la realidad presente de una entidad que ha "consolidado su hegemonía en el mercado financiero regional" y agradeció, en nombre de Modesto Tapia, ese "distintivo que le vincula, ya para siempre, a la historia de esta comunidad".

Los actos de homenaje se celebraron en el Centro Cultural de la Caja, donde los representantes de la entidad de ahorro descubrieron, al término de los mismos, una placa en honor del distinguido industrial burgalés.



Miguel Ángel Castanedo Alonso, secretario general de la CEOE-CEPYME de Cantabria, y Juan Nistal Bedia, presidente de Caja Cantabria, en la firma del convenio. En la fotografía de la derecha, representantes de Caja Cantabria y de la Asociación de Jóvenes Empresarios en la renovación del convenio.



Convenios con CEOE y Jóvenes Empresarios

Seguir apoyando al desarrollo y mejora de la actividad empresarial regional es el fin que se propone **Caja Cantabria** con la renovación de sus respectivos convenios con la CEOE-CEPYME de Cantabria y con la Asociación de Jóvenes Empresarios. Con estos nuevos acuerdos se prorroga la vigencia de los anteriores, añadiendo nuevos elementos en la colaboración entre la Caja y las empresas de Cantabria.

Colaboración con El Astillero

El alcalde de El Astillero, Juan Ignacio Diego Palacios, y el director general de **Caja Cantabria**, José María Pérez Álvarez, firmaron un convenio de colaboración mediante el cual la entidad de ahorro aportará ocho millones de pesetas para financiar distintas actividades culturales y deportivas en el municipio. La habilitación de nuevos locales y accesos a la Biblioteca Municipal Miguel Artigas; la instalación de pantalanos, en colaboración con la Peña Deportiva Cultural de Pesca de El Astillero; la Feria Infantil de Navidad, y la revista municipal "Grada", son algunas de las iniciativas financiadas por el nuevo convenio.



Juan Ignacio Diego Palacios y José María Pérez Álvarez en la firma del acuerdo.

La Caja destina 500 millones a empresas avaladas por SOGARCA

La entidad se compromete además a subvencionar el coste del aval



Luis Alberto Gracia Espada, presidente de SOGARCA, y Juan Nistal Bedia, presidente de **Caja Cantabria**, firman el convenio en presencia de Alberto Ruiz, director de la sociedad de garantía.

Promover la iniciativa empresarial, y el mantenimiento y creación de nuevos puestos de trabajo en la comunidad autónoma, es el fin que se propone el acuerdo firmado entre **Caja Cantabria** y la Sociedad de Garantía Recíproca de Santander (SOGARCA). A través de él, la **Caja** destinará 500 millones de pesetas, para arbitrar una línea de financiación de carácter específico destinada a las pequeñas y medianas empresas de la región.

Como ventaja adicional y diferenciadora de otros convenios, **Caja Cantabria** se compromete además a subvencionar, por cuenta del socio avalado, el 2% que en concepto de garantía dineraria se practica como retención. Esta subvención supone un notable ahorro para el prestatario, ya que de esta manera evita una importante inmovilización financiera, que le puede suponer hasta una reducción del 20% en el importe del aval.

Una oficina para universitarios

Incorpora servicios innovadores, como el acceso a Internet

Caja Cantabria ha inaugurado, en las dependencias de la Universidad de Cantabria, una nueva sucursal. La oficina, instalada en el edificio de Económicas y Derecho, refuerza el servicio que vienen ofreciendo las otras cuarenta existentes en el municipio de Santander, y dispone de dos cajeros automáticos y un terminal multiservicio.

Las nuevas instalaciones, adaptadas en su diseño al público universitario, ofrecen productos específicos para este sector de jóvenes clientes, además de otra serie de servicios innovadores, como terminales de acceso a Internet.



MA



**El torrelaveguense cumple este año
una década al frente del equipo
ciclista de la ONCE**

MANOLO SAIZ

JOSÉ ÁNGEL SAN MARTÍN

Manuel Saiz Balbás, 38 años, reinventó hace una década el ciclismo español. Y lo hizo desde el laboratorio que le prestó la ONCE. Es un obrero más de la obrera Torrelavega, circunstancialmente con galones, pegado como pocos a su gente y a su tierra. Hace 60.000 kilómetros al año al volante de su famoso coche amarillo, casi ninguna polémica ciclista le es ajena y confiesa tener una doble cara imprescindible. Estuvo en el secreto de la retirada de Induráin y en la rebotica de fichajes millonarios, éxitos evanescentes e ingratitudes. Se siente pionero del entrenamiento organizado de equipos ciclistas. El suyo es conocido como el imperio amarillo y son una piña. Como los trabajadores de La Palmera, el barrio donde se crió. Un sentimental.

Fotos: ESTEBAN COBO

A TUMBA

Frisa el 1,80 y gana moderadamente años al natural. Combate como puede su invasiva tendencia física hacia la "tipología del camionero, con barriga". Comparece habitualmente al volante de su "Mercedes", ora instando a Zulle a lanzar el ataque de su vida en la Croix de Fer, ora inyectando táctica en auricular al calvo Díaz Zabala, ora aconsejando como un padre a su criatura Jalabert.

Mira permanentemente a los ojos, peina muy pocas canas y dice su verdad sin aditivos ni colorantes. Se sabe perfectamente "un intruso" en el complicado mundo de las dos ruedas. Y le hace frente volcando su magisterio (y su afecto) hacia los suyos. Está casado y tiene dos hijos: Amparo, de 13 años, y Manuel, de 8. Ha recibido más homenajes de los que puede recordar.

— Aparece usted como un personaje con mucho presente y previsible gran futuro, pero sin pasado. Da la impresión de que siempre ha sido director del equipo ciclista ONCE.

— Desde mi época adolescente quise orientar mi vida hacia el deporte, después de haber practicado y visto muchos. Me licencié en 1983 en Educación Física por el INEF, y ya entrenaba durante mis estudios a ciclistas profesionales como Chozas, Camarillo, Rupérez, etcétera. Entré a continuación en la Federación Española de Ciclismo para ejercer como seleccionador nacional junior y amateur. Después estuve dos meses en Estados Unidos, viendo cómo se trabajaba el ciclismo a través de la

ABIERTA

universidad y, en 1988, me metí de lleno en la dirección del equipo ciclista de la ONCE.

— Usted aparece, sin embargo, como el pionero de los gimnasios en la preparación ciclista, más que como director.

— Es que a mí lo que me atrae del ciclismo es la preparación física, y el resto, lo que es dirigir la competición, ha sido la vía para llegar; nunca he tenido aspiraciones de dirigir un equipo. Surgió así, en un mundo en donde los preparadores físicos no éramos aceptados, y tuve que ser director. Me siento pionero del control, el seguimiento y el entrenamiento organizado. Es cierto que hasta que yo llegué al ciclismo eso no se hacía en España. Pero era mi profesión.

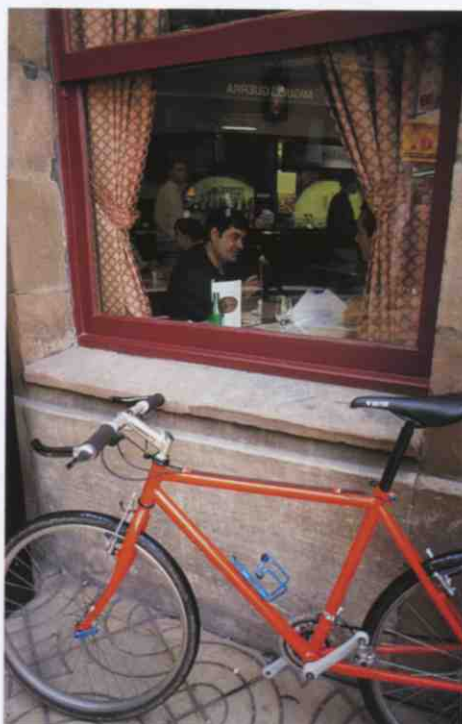
— Manolo Saiz aporta también su experiencia de ciclista de competición.

— Yo estuve corriendo en la Sociedad Deportiva Torrelavega, en la Unión Deportiva Barreda, en el Peris y en el Moliner, sólo en las categorías de cadete y junior; éste último año me coincidió con la entrada en la Universidad. Y en el Moliner corrí, por ejemplo, con Pedro Delgado.

— Pero tuvo que dejarlo prematuramente.

— Tenía un pequeño problema de corazón y los médicos me dijeron que era mejor que no hiciese ciclismo de competición. Pero si verdaderamente no seguí haciendo ciclismo es porque para ser ciclista hace falta una cualidad importante, que es la capacidad de sufrimiento. La del sacrificio sí la tenía, pero la otra no tanto.





“Me siento pionero del entrenamiento ciclista organizado en España”

— ¿Y ganó alguna carrera?

— Sí, funcionábamos bastante bien todos los equipos en los que participé. Siempre recuerdo una etapa que gané en Molledo, porque se equivocaron todos de carretera menos otro y yo. Así que nada más tuve que ganar al otro al sprint. Luego gané alguna otra, pero no lo recuerdo porque entonces no le dábamos la importancia que hoy se da a las victorias. El espíritu de aquellos años era el de la amistad y la diversión, no el de la pura competición.

Sonríe con cierta frecuencia cuando acaba irónicamente una frase, sin que esa ironía perjudique a terceros. Apenas llega a la risa y cuando la esboza no es sardónica. Reposa (pero no repasa) lo que dice. Su autocontrol no le obsesiona. Su verdad, como a San Pablo, le hace libre. Prefiere lo somero a lo orgulloso cuando afirma que el secreto de su éxito (si existe) es: “la capacidad de trabajo y el conocimiento de lo que hago”.

— Algunos secretos de Estado o de los servicios de inteligencia y espionaje caducan a los 50 años. De la retirada de Induráin ha pasado apenas uno y usted es de los pocos que conocen la clave de esa triste decisión. ¿Puede revelarla?

— Miguel tenía interés en seguir corriendo y sólo podía hacerlo en la ONCE o en Banesto. En su equipo tenía malas relaciones con sus directores, Echevarri y Unzué. Y con nosotros no llegó a un acuerdo económico, esa es la realidad.

— Permítame decirle que la imagen que proyectan de usted los medios de comunicación es la de un ciudadano director de equipo ciclista, rellenito, serio, polémico y con retranca; ¿cómo es el Manolo Saiz real?

— Es cierto. Reconozco, además, que a veces parezco arisco y algo prepotente. Pero es que yo llegué al ciclismo con el apoyo de la ONCE y sin el apoyo del resto de los directores ni de la prensa. De ahí que haya necesitado construirme un caparazón que no deje traslucir mis pensamientos interiores.

— Es usted un intruso, por tanto.

— Exacto. El Manolo Saiz real es un hombre sencillo, simpático con mis amigos, juerguista si es preciso, muy familiar y muy de Torrelavega. Yo me crié en el barrio obrero de La Palmera y añoro y adoro el sentido de unidad con el que cre-

cí. Un sentimiento sano y entrañable de unidad entre todo el poblado, que se extendía a mis amigos y a los amigos de mis padres, por ejemplo. Yo soy de ese pueblo y no he cambiado, lo mismo que no han cambiado los directores ni la prensa. Pero me siento cada vez más comprendido por mis auxiliares y mis corredores, que son quienes más me interesan.

— ¿Con qué otros recuerdos de esa infancia se queda?

— Con dos: los deportes que pude ver en el pabellón de Sniace y el jugar al fútbol o subir al monte.

— Creo percibir en usted un regionalismo ejerciente.

— Los cántabros somos muy de nuestra tierra. Cuanto más viajas por el mundo tienes menos espíritu regionalista político, y más regionalista ciudadano. Te inclinas hacia el amor a tu tierra y tus gentes.

— Acabará, por tanto, volviendo a Cantabria.

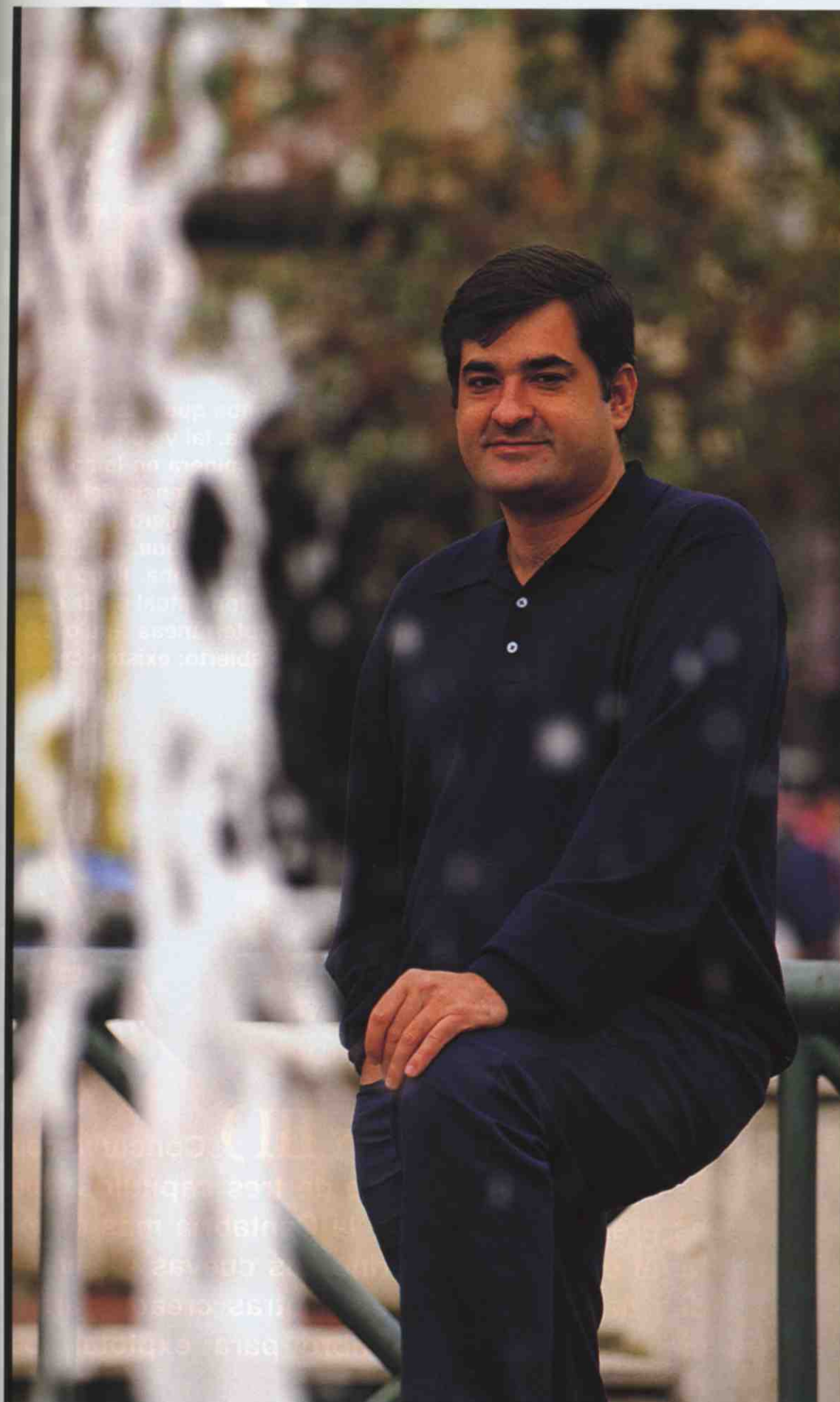
— Sin duda, aunque probablemente a Santander, salvo que cambien las leyes de edificación en Torrelavega. Al final, necesitaré quince minutos para venir a tomar vinos con mis amigos.

Prometido. Regreso a Cantabria en el siglo XXI. Con parada y fonda ocasionales en casa de sus padres. Además de los frecuentes homenajes que, como el del pasado 29 de noviembre en Suances, revelan que este joven es “muy emotivo y sentimental”. Y es que diez años al frente del equipo ONCE son ya una vida asaltada de recuerdos. ■

Induráin no siguió en el ciclismo porque no llegó a un acuerdo económico con nosotros, esa es la realidad”

"Viajo más que el ministro Matutes"

- ¿España va bien?
- Como el resto de los países europeos, ya nos estamos restableciendo.
- ¿Sabe qué incremento salarial tienen este año los funcionarios?
- No (despreocupado).
- ¿Y que en noviembre murió una ballena en Orión?
- Sí (complacido).
- ¿La Feria de los miércoles en Torrelavega?
- Me encanta y presumo de ella. Una vez vendí una becerro con mi primo.
- ¿El mercadillo de los jueves?
- Encantador.
- ¿Quién mató a Lady Di?
- La propia Lady Di.
- ¿Sabe cuándo cobrará su sueldo en euros?
- No lo sé, pero tengo ganas de que llegue (y saca resignado de su bolsillo francos suizos, francos franceses y pesetillas).
- ¿José María de Pereda, García Márquez o Pérez Reverte?
- José María de Pereda, sin duda.
- ¿La envidia es una forma inconsciente de homenaje?
- Sí, y además es necesaria.
- ¿Marilyn Monroe, Kim Basinger o Sharon Stone?
- Marilyn Monroe ha sido la única capaz de convertirse en un mito.
- Cronoescalada en Peña Cabarga; ¿quién ganaría?
- Jalabert.
- ¿Está conectado a Internet o sólo tiene móvil?
- Las dos cosas.
- ¿García o De la Morena?
- Me ha demostrado más humanidad José María García, pero no me gusta el periodismo de ninguno de los dos.
- ¿Cómo le ven a usted los ciegos de la ONCE?
- Como uno más de ellos.
- ¿Viaja usted más o menos que el ministro de Exteriores Abel Matutes?
- Seguro que viajo más.
- ¿Verdad que en Cantabria llueve mucho menos que antes?
- Sí, pero siempre que vengo llueve (orgulloso).



MINERÍA

SANTIAGO REGO. Fotos: JUAN COLINA

La explotación de la riqueza del subsuelo cántabro se remonta nada menos que a la época de los romanos, que ya extrajeron en la región hierro, cobre, plomo y calamina, tal y como reflejan los escritos de la época. Pero la fiebre minera en la comunidad no llegó hasta el siglo XIX como consecuencia del proceso de industrialización europeo. Capital extranjero, junto cántabro y vasco, crearon un sector productivo que, en las dos primeras décadas del milenio que ahora acaba, llegó a dar empleo a casi 7.000 personas. La situación actual es de enorme pobreza en las explotaciones subterráneas —sólo está

operativa la mina de Reocín—, pero pujante en las explotaciones a cielo abierto: existen casi 70 de roca industrial y otros derivados.

PORTADA

A FONDO (y III) Concluye con este reportaje una serie de tres capítulos, que ha pretendido mostrar la Cantabria más remota: el espacio submarino, las cuevas y cavidades naturales, y aquellas otras creadas artificialmente por el hombre para explotar los recursos del subsuelo.

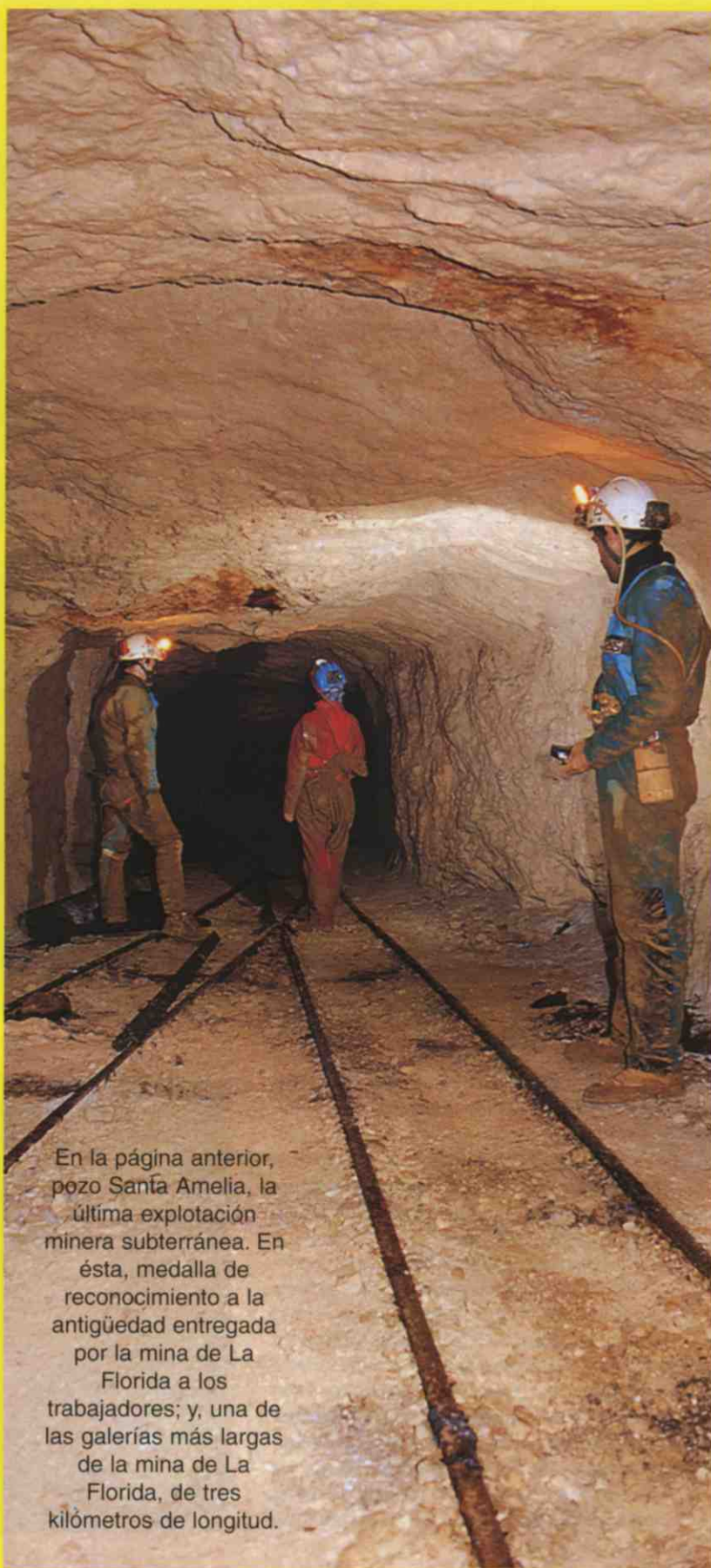
RIQUEZA INTERIOR

Desde 1975, un imparable descenso en la extracción de mineral de hierro, que, junto al zinc, han sido los dos principales productos del subsuelo regional, ha dejado a la minería bajo mínimos. Esta actividad supuso la primera gran movilización de mano de obra en Cantabria y, por tanto, la primera industria moderna propiamente dicha. Varios millares de habitantes de núcleos rurales se convirtieron en obreros, a la vez que se iniciaba una atracción de mano de obra de otras regiones españolas.

En realidad, la actividad minera cántabra arranca en la segunda mitad del siglo XIX, cuando a la extracción del zinc —la región ha sido tradicionalmente uno de los mayores productores del mundo— se suma el espectacular despegue de las explotaciones de hierro —principalmente en Castro Urdiales, Camargo, Cabárceno, Obregón, Pámanes y Puente Arce—, que se mantiene con dificultades hasta los años sesenta, y concluye definitivamente en la década de los ochenta.

El catedrático de la Universidad de Valladolid José Ortega Valcárcel, que hasta 1991 impartió docencia en Cantabria, asegura en su obra "Cantabria 1886-1986. Formación y desarrollo de una economía moderna", que la fiebre minera de la que daba cuenta el Boletín de Comercio de la entonces provincia de Santander, en 1858, se asentaba "sobre el zinc, que ha sido el valor sólido y persistente de la minería cántabra".

La riqueza y abundancia de los yacimientos explotados se acabó, en lo que al hierro se refiere, hace casi una década, y el de zinc está a punto de hacerlo, tras el informe de Asturiana de Zinc (AZSA), según el cual los yacimientos subterrá-



En la página anterior, pozo Santa Amelia, la última explotación minera subterránea. En ésta, medalla de reconocimiento a la antigüedad entregada por la mina de La Florida a los trabajadores; y, una de las galerías más largas de la mina de La Florida, de tres kilómetros de longitud.



neos y a cielo abierto de Reocín dejarán de ser productivos en tan sólo cinco o seis años.

YACIMIENTOS ALTERNATIVOS

Los tiempos en los que centenares de barcos atracaban en Santander para transportar hierro, principalmente a Gran Bretaña, han dado paso, cercano el nuevo siglo, a las exportaciones de zinc cántabro, al precio que fija el mercado internacional, a Marruecos, Bulgaria y la India, según comenta el director del centro minero de Reocín, Ángel Abajo Pérez. Este ingeniero de minas advierte, de entrada, que las esperanzas están puestas en encontrar yacimientos alternativos con vetas ricas, si bien la estrategia únicamente puede ser válida a corto plazo.

El jefe de la sección de Minas de la Dirección General de Industria de la Diputa-

Sobre estas líneas, cargadero de mineral de El Astillero; en la página siguiente, antigua explotación minera en Cabárceno; poleas manuales para el cambio de vía en la mina de La Florida; y mineros de Udías de la Federación Obrera Montañesa (embrión de la actual UGT) reunidos el Primero de Mayo de 1920.

ción de Cantabria, Joaquín Franco, preguntado sobre si es posible una segunda vida en la minería de Cantabria, responde: "Se están haciendo muchos sondeos, principalmente en el sinclinal de Santillana del Mar, por parte de Asturiana y de otras compañías, en búsqueda de nuevos yacimientos. Y la Universidad de Cantabria tampoco deja de investigar en este sentido. Todo es posible", añade.

Ángel Abajo confirma que si la empresa que dirige no obtiene buenos resultados en Santillana y zona colindante, dirigirá sus pasos al municipio de San Vicente de la Barquera y alrededores. El alto funcionario autonómico de Minas dice, por su parte, que existen estudios preparatorios, ya avanzados, que realiza una compañía en Novales, sobre la "reanudación de labores" en un yacimiento de plomo y zinc que dejó de ser explotado años atrás.

a explotación subterránea cántabra languidece



Colectión JOSÉ MARÍA BUENO

Esta decadencia de la minería cántabra, que Ángel Abajo matiza con el rigor lógico de un ingeniero de minas —“agotamiento natural de los yacimientos, nada dura eternamente”, recuerda—, contrasta con el esplendor de tiempos pasados. Un verdadero rosario de minas de zinc ha quedado en el camino: Cartes, Puente Viesgo, Picos de Europa —Camaleño y Tresviso—, Valdáliga, Riopansa, Udías, Alfoz de Lloredo, Comillas y Ruiloba, son algunas de las poblaciones afectadas. La calamina y blenda de estas minas alimentó durante muchas décadas a la gran industria europea y española.

CAMBIOS SOCIALES

La historiografía regional, y Ortega Valcárcel se ha detenido en ello, tiene en la minería la punta de lanza de la progresiva entrada de Cantabria en la sociedad industrial moderna. Las empresas imponen a los obreros llegados del campo la disciplina del trabajo controlado de sol a sol en el invierno, y alargando la jornada en el verano, sometidos a un sistema de primas y multas, cuyo objetivo era la máxima productividad del trabajador y el mayor incremento de producción posible.

De ahí que la riqueza del subsuelo cántabro sirviera, a principios de este siglo, para la aparición de las formas de asociación obreras; y los primeros conflictos sociales entre trabajadores y empresarios por la forma de pago de los jornales, la atención sanitaria, o el número de horas a trabajar dentro y fuera de la mina. Todo ello en el contexto de unas compañías con capital muy variado, preferentemente extranjero y, en menor medida —sobre todo en los años finales del XIX, la situación luego fue variando—, cántabro y vasco.

Un pasado hegemónico que se derrumba casi a las puertas del 2.000, aunque, como dice Abajo Pérez, lo mejor es ser optimista y confiar en las investigaciones en marcha. “Claro que me apena ser el último director de una mina subterránea en Cantabria, pero, sentimentalismos aparte, hay que seguir trabajando y procurando cerrar los ejercicios con ganancias, tal y como ocurre desde el pasado año, después de un plan de reestructuración muy exigente”, dice.

Algo parecido cree el jefe de la Sección de Minas de la Administración regional. Joaquín Franco, dentro del sigilo que mantiene la Consejería de Industria sobre los proyectos que presentan las empresas, sostiene que “tal y como apareció hace casi siglo y medio la mina de Reocín y otras, puede haber más en otros lugares de la comunidad”. Los estudios y sondeos ahora, recuerda este ingeniero técnico de minas, son más sencillos, ya que antiguamente sólo se obtenían datos de la zona en donde se *pinchaba*, mientras que en la actualidad los modernos sondeos con cargas verticales facilitan a las empresas valiosa información de muchos kilómetros a la redonda.

alta de yacimientos, mientras aumenta la de cielo abierto



ORDENACIÓN LEGAL

Con todo, y a pesar de que la comunidad tiene todas las competencias en materia de minas, Cantabria no dispone de un mapa minero riguroso ni tampoco de estadística solvente, a pesar, como reconoce Joaquín Franco, de que existen casi 70 explotaciones activas de zinc, plomo, caliza, arcillas, cuarzos, turba, sal gema de España y dolomías, entre otros minerales con ricas betas a cielo abierto.

A falta de un libro blanco de la minería sobre datos de recursos mineros fiables, el diputado autonómico Emilio Carrera ha solicitado al Gobierno regional un Plan de Ordenación y Regulación de las Actividades Extractivas y Mineras de Cantabria ante "el previsible horizonte de agotamiento de algunos importantes yacimientos mineros aún activos, la existencia de otros en situación de abandono que no han sido debidamente recuperados desde el punto de vista medioambiental, y la proliferación desordenada de canteras en función de la creciente demanda para la construcción de viviendas y otras infraestructuras".

Para Joaquín Franco, la legislación estatal por la que se rige Cantabria "no es mala, aunque habría que hacer algunas modificaciones, ya que data de 1973.

Para Joaquín Franco, la legislación estatal por la que se rige Cantabria "no es mala, aunque habría que hacer algunas modificaciones, ya que data de 1973.



Colectión JOSÉ MARIA BUENO. Fotógrafo: GREGORIO GARCÍA

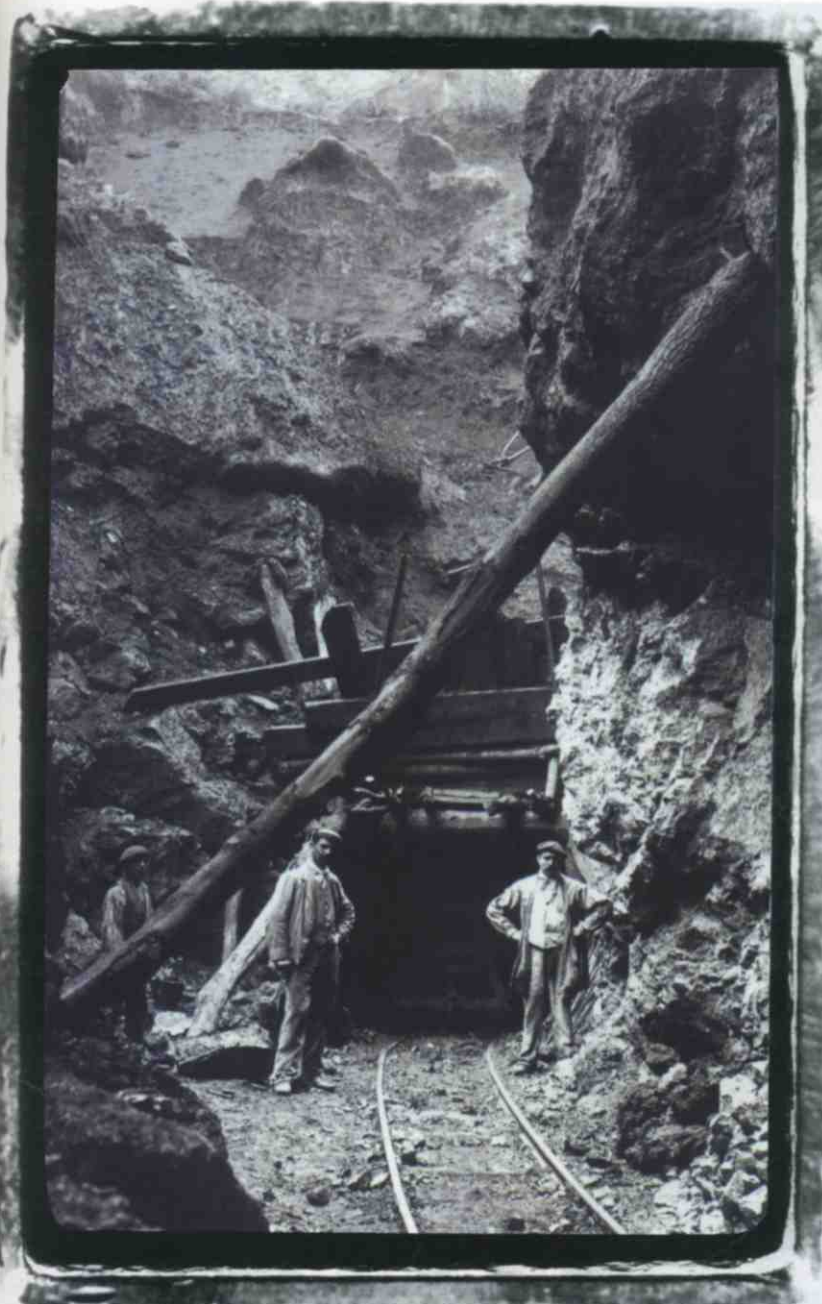
De arriba a abajo, encoframiento metálico en una mina abandonada de La Florida; Benjamín Pérez fue bombero, martillero y barrenista de La Florida; una vagoneta utilizada para el transporte de mineral recuerda, en el parque de La Cantábrica de El Astillero, el pasado minero de la localidad; junto a estas líneas, mineros de Udías. En la página siguiente, trabajadores de las minas de Mercadal (1902).

Periódicamente hacemos inspecciones, comprobamos los planes de seguridad, realizamos los exámenes de maquinistas y de los vehículos que acceden a las minas, y supervisamos que cuando se cierra una instalación quede restaurada, en condiciones de seguridad y con el menor impacto para la población de esa zona", añade.

Franco, no obstante, admite que la preocupación conservacionista de las sociedades avanzadas, "que es muy legítima, frena el interés de las empresas involucradas en actividades mineras. Los ayuntamientos, por lo general, no quieren en sus términos municipales actividades molestas o peligrosas, y tratan de no enfrentarse ni con los vecinos ni con los grupos ecologistas, que rechazan la degradación del medio ambiente".

SEGUIR AQUÍ

"No se trata de hallar pequeños yacimientos, sino uno similar al de Reocín, con una vida larga. Estamos realizando exploraciones en el subsuelo cántabro de hasta 500 y 600 metros de profundidad mediante sondeo mecánico, lo cual habla bien a las claras de nuestro interés por seguir aquí", precisa Ángel Abajo. Ese interés de la antigua Real Compañía Asturiana de Minas -AZSA desde 1981- es lógico: con una plantilla de apenas 400 trabajadores -sólo 140 bajan en tres turnos al interior de la mina, la producción el pasado año fue de



150.000 toneladas de concentrados de zinc, y otras 100.000 de plomo, cifras con las que ha remontado los balances negativos de los últimos cinco años, y por vez primera ofrece unas cuentas equilibradas.

El cierre de una mina —y el de Reocín es como una muerte esperada— ha dejado muchas heridas en localidades de Cantabria que han tardado tiempo en recuperarse, dado que la economía del lugar queda hecha jirones. Benjamín Pérez Fernández, nacido en Celis hace 77 años, fue bombero, martillero y barrenista en la conocida mina de La Florida (Valdáliga) desde 1949 a 1973, cuando se jubiló poco tiempo antes del cierre definitivo decretado por la Real Compañía Asturiana de Minas.

La particular teoría de Benjamín Pérez pasa porque La Florida volverá a abrirse en unos pocos años: "Por debajo del pueblo de Caviña hay

mucho mineral, sólo hay que esperar a que suba el precio del plomo y de la blenda. No olvide que esta mina cerró de 1927 a 1949 bajo la excusa de falta de producción. Luego estuvo produciendo un cuarto de siglo más". Aunque todos los trabajadores excedentes fueron recolocados en Reocín, el jubilado Pérez Fernández, que ejerció de martillero a mano hasta que llegó el martillo de agua, caminaba desde Celis durante hora y media para llegar a la mina, en donde su primer sueldo de pinche, en los años de la posguerra, fue de 14,50 pesetas diarias.

Como quiera que de recuerdos también se vive, Ángeles Cotera, la viuda de Santos Domínguez, jefe de taller en La Florida durante décadas, guarda en su casa de Celis el reconocimiento de la empresa, la antigua Asturiana de Minas, y del anterior régimen al esforzado trabajo de los mineros. Ángeles muestra un diploma en color con la bandera de Bélgica —la Real Compañía era de aquel país— al cumplir su marido 25 años en la empresa, y el título de "productor modelo" que le entregó el Gobierno de la nación, un 18 de julio de 1963.

NUEVA ESCUELA DE MINAS

El declive de la minería regional subterránea, que difiere claramente con el auge de las explotaciones a cielo abierto —canteras de todo tipo—, contrasta con el esperanzador futuro de los estudios de Minas, cuyo centro de Torrelavega, creado en la década de los cincuenta, cuenta con una larga tradición. El director de la escuela universitaria, Eduardo Pardo de Santayana, anuncia la construcción de un nuevo edificio —9.000 metros cuadrados para albergar a un millar de alumnos y una inversión de 1.000 millones de pesetas—, que estará finalizado en 1999.

"Los ingenieros de minas reciben una formación multidisciplinar y pueden encontrar trabajo no sólo en una mina", resalta Joaquín Franco. Pero aunque el futuro del sector, principalmente en la roca industrial y en las aguas mineromedicinales es muy alentador, lo cierto es que la minería con mayúsculas siempre ha estado referenciada con la producción conseguida bajo tierra, si bien las explotaciones a cielo abierto tienen siempre la dificultad —haga frío o calor— de trabajar a la intemperie.

Los cargaderos de mineral que constituyeron sobresalientes obras de ingeniería en el extremo oriental de Cantabria y en la propia bahía de Santander —el de Urdiales y el de El Astillero son los más conocidos— son ya una página del pasado. Lo mismo que la presencia de grandes compañías extranjeras mineras en Cantabria, o producciones de más de 700.000 toneladas de hierro —año 1928—, de las que se exportaban a Europa el 93% del total. El cierre en 1989 de Minera de Dícido, por la baja ley del hierro, ha dejado al zinc como el único mineral que, de momento, se extrae del subsuelo. Sólo queda confiar en las investigaciones encaminadas a la búsqueda de nuevos yacimientos. De lo contrario, la minería subterránea desaparecerá definitivamente en apenas un quinquenio. ■

LOS ÚLTIMOS MINEROS



MAURO MURIEDAS ECHAVES. Fotos: JUAN COLINA

La mina de Reocín tiene las noches —el día no existe en las entrañas de la tierra— contadas. Prácticamente agotado el mineral del primer yacimiento de zinc (blenda, galena y marcasita) de Europa. Descubierta por Pío Josué y Barreda en 1853, todas las previsiones realizadas hasta ahora señalan al año 2003 como el referente cronológico más probable del final, por consunción de un largo ciclo extractivo cuyos orígenes se remontan a 1856. Apenas quedan reservas de mineral, tanto en el Pozo Santa Amelia como en la explotación a cielo abierto, para cinco o seis años. Sólo 140 hombres horadan en las entrañas de la mina.

Los dinamiteros queman sus últimos cartuchos. Ya se baten en retirada los barrenos. Un día no muy lejano, desaparecerán del espacio sonoro de la cuenca del Besaya las cotidianas explosiones mineras con su carga de sobresaltos. El fin de la *guerra* de los minerales (el interior de la mina es un polvorín) coincidirá seguramente con el comienzo del segundo milenio. Son los últimos mineros de Cantabria.

Reocín ya vivió un éxodo en los años sesenta. Los habitantes de la *aldea perdida* abandonaron con los enseres a cuestras sus casas y sus tierras por miedo a los hundimientos: ahora se dispone a sufrir, como si se tratara de una maldición bíblica, los efectos del *apocalipsis* minero que sobrevendrá, si alguien no lo remedia, sobre su cielo y su tierra. "Estropearon el pueblo para nada", dice con amargura Luis Cipitria, de 34 años, minero reocinense que vive actualmente en una vivienda situada "encima de la mina".

En caso de que llegue a consumarse esta muerte previamente anunciada, es decir, si desaparece la minería en Cantabria como actividad industrial, medio millar de trabajadores (380 puestos de trabajo directos y 120 de subcontratas) sufrirán las consecuencias del cierre de Asturiana de Zinc (AZSA). Si se confirma el cese de la actividad minera en el depósito de Reocín, "dejarían de generarse, solamente en nóminas de obreros activos, complementos de jubilación y otros capítulos menores, tres mil millones de pesetas anuales", afirma el minero Javier Abril.

Sin embargo, la *suerte* de los trabajadores jóvenes va a ser bastante peor que la de los mayores, por no poder acogerse a la prejubilación. Alrededor de 170 hombres, de entre 30 y 40 años, se perfilan como los grandes perdedores del *lock out* de AZSA. Paradójicamente, el hecho simplemente biológico de su juventud, condena de antemano a estos trabajadores al paro forzoso, si no aflora antes a la superficie una veta tan fértil como la de los orígenes, o surge un trabajo alternativo en el mismo Reocín. Por ejemplo, si "montan aquí mismo", como sugiere el sindicato minero de CC. OO., "un polígono industrial".

MINEROS SIN FRONTERAS

"Nuestro objetivo es salvar a esta gente", afirma José María Cuetos, martillero de 42 años, 23 de ellos trabajando bajo tierra y dirigente sindical de CC. OO. "Cada día que pasa", agrega, "se toma más conciencia de la dimensión social del problema". De momento, ya existe un proyecto de cooperación entre cuatro municipios europeos con minería metálica y con problemas similares: Mina de Kirun (Suecia); Mina de Pyhasalmi (Finlandia); Mina de Tara (Irlanda), y Mina de Reocín (España).

Esta pequeña sociedad de cooperación intercomunitaria forma ya un primer embrión de *mineros sin fronteras*, un colectivo que ha decidido trabajar en común la veta de la solidaridad universal, con el fin de encontrar la salida del laberinto de incertidumbres que los acecha. Buscan "modelos prácti-



cos de actuación", capaces de ofrecer una alternativa a las víctimas de los establecimientos mineros en trance de extinción. El coste aproximado del proyecto, cuyas propuestas serán cursadas a la Unión Europea, es de 10 millones de euros.

"Tenemos que aprender de los suecos y de los finlandeses", afirma Miguel Ariste, 40 años, mecánico de interior afiliado al sindicato de CC. OO. "Ellos", subraya el trabajador de Zurita de Piélagos, "se enfrentan a los problemas con seriedad, aplican criterios objetivos y dejan a un lado los planteamientos partidistas".

Mientras tanto, el personal de AZSA vive la situación con "tranquilidad relativa, no exenta de preocupación", aseguran los representantes sindicales. Actualmente, existe un Plan de Exploración que se extiende desde Reocín hasta el límite con Asturias. Aunque el agotamiento del filón es algo "irreversible", no se descarta todavía la posibilidad "remota" de que los trabajos de prospección detecten una veta de blenda tan rica y tan fértil como la que descubrió Pío Josué Barreda en las

En la página anterior, los últimos mineros de Reocín, a la salida del trabajo. Sobre estas líneas, explotación a cielo abierto, en Reocín.

tierras de calamina de Reocín. "La mina puede dar sorpresas, quién sabe", señala Abril.

LA PREJUBILACIÓN, UN MAL MENOR

Por su parte, los trabajadores de AZSA de más edad se acogerán a los beneficios de la prejubilación. Una situación relativamente bien asumida por sus protagonistas, sabedores de que la vida laboral en las minas, gracias al "Estatuto del Minero", de 1983, es, "por fortuna", corta. La aplicación del coeficiente reductor (rebaja sustancial de la edad de jubilación por haber desarrollado actividades profesionales de naturaleza penosa), adelanta el retiro laboral hasta diez o más años.

Martilleros (algunos manejan todavía martillos convencionales de mano que emiten fuertes vibraciones al horadar la piedra) y yumbistas (el yumbo es un martillo perforador automático, a vapor o eléctrico, que ha sustituido el barrenado tradicional "a polvo") son las categorías profesionales con un mayor porcentaje reductor. Por un período de 10 años trabajados, se restan cinco al trabajador a la

hora de jubilarse. Gracias a esta reducción, hombres relativamente jóvenes, como Cuetos, barrenero en la mina de hierro de Mercadal, y ahora yumbista en el Pozo de Santa Amelia, se jubilarán sin haber cumplido los 50 años. La verdad sea dicha, hay pocos mineros en activo que rebasen la cincuentena.

"La mina no es un plato de gusto", afirma Javier Abril, tras su experiencia de 23 años de trabajo en el interior. Por ello, considera que la prejubilación "no es mala del todo". Aunque las condiciones de trabajo no son tan duras y penosas como en el pasado, la hostilidad del medio minero no ha desaparecido del todo. No debe olvidarse que "trabajamos a doscientos y trescientos metros de profundidad, y todavía persiste un alto grado de humedad, que produce reumatismos y artrosis", afirma el ex dirigente ugetista.

Efectivamente, el subsuelo rocoso del Pozo de Santa Amelia es un acuífero capaz de abastecer de agua a una población del tamaño demográfico de Torrelavega (60.000 habitantes), una propuesta que hizo en su día el técnico de minas en AZSA y diputado regional, ya fallecido, José Ramón Montes. Actualmente, las bombas instaladas en el recinto de Santa Amelia pueden absorber hasta 1.200 litros de agua por segundo.

Incluso, hay trabajadores que consideran más nocivo el medio ambiente que se respira hoy en la mina modernizada, fuertemente polucionado por las emanaciones de gasoil que desprende la maquinaria pesada: enormes y sofisticadas palas de 12 toneladas de peso cargan el mineral en camiones gigantes, que lo transportan desde el interior de la explotación a la jaula, que finalmente sube la carga a la superficie. "La contaminación del aire, por ser cancerígena, es el peor enemigo de la salud de un minero", afirma Guillermo Moral Quevedo, 44 años, hijo de minero, electricista de profesión, que, después de 22 años "allí metido", ha hecho "de todo".

MINA POBRE, MINA RICA

Los mineros viejos de Reocín se hallan asentados en los barrios obreros de Puente San Miguel (Barrio de Santa Bárbara) y de Torrelavega (Barrio de Covadonga, Nueva Ciudad), y en los pueblos cercanos de gran tradición minera: "Mi primer jornal fue de 14 pesetas con cinco céntimos", recuerda Vicente Zarrabeitia Calderón, nacido en Helguera de Reocín hace 70 años, minero como su padre y su hermano *Fonso*, el de los bolos, barrenero durante 20 años y finalmente cargador de dinamita en la zona de voladuras. Los obreros dejaban entonces sus míseros salarios en el economato de la compañía, donde intercambiaban los jornales por alimento de subsistencia. "A cuántos quitó el hambre el economato", señala Zarrabeitia.

"¿Dicen que van a cerrar la mina?", se interroga Zarrabeitia a sí mismo. "Yo no lo creo. Si fuesen a cerrar", pregunta con suspicacia, "¿por qué han montado los ingleses una cinta de varios kilómetros de longitud para transportar el mineral?"

Curiosamente, después de haberse sepultado durante más de 30 años debajo tierra, los jubilados de AZSA no creen en el carácter finito de la mina, a



ARCHIVO AZSA

la que consideran algo mágico, inextinguible, imposible de desaparecer. "Hay mina para rato, pero, ¡jojo!, a cielo abierto", precisa Cipriano Díaz de la Vega Menocal, natural de Helguera de Reocín, 71 años, perteneciente a una dinastía de mineros, compuesta por su padre y dos hermanos. Comenzó a trabajar de pinche, con 16 años, y se jubiló después de 41 años "durísimos", siempre como martillero, en distintos niveles del interior: el 12, el 14, el 16, el 21, el 22 y el 26 (a 360 metros de profundidad). "¿Recuerdos? ¿Qué recuerdos voy a tener?", se pregunta. A continuación, después de una breve pausa, responde: "Trabajo, trabajo y trabajo, esos son mis recuerdos". Sufrió un grave accidente laboral, se taladró el pie, pero da "gracias a Dios por contarlo". Sus manos indemnes, después de permanecer aferradas toda una vida a martillos de mano, algunos de más de 30 kilos de peso, le han permitido jugar a los bolos, "la gran afición de mi vida". El padre de Menocal fue bueyero, en los tiempos en que los bueyes arrastraban las cajas o vagones que transportaban la blenda a través de los raí-



les que surcaban las galerías. El bueyero —mitad minero, mitad vaquero— caminaba delante de los bóvidos con un candil en una mano y una vara de conducir rebaños en la otra.

"Las mulas habían sido enganchadas a los largos trenes de vagonetas. Arrastraban tierra inútil (estéril), para verterla en los taludes, o mineral para conducirlo al lavadero". Así describe el novelista canario Benito Pérez Galdós (1843-1920) en "Marianela" (1878) el paisaje minero de la mina de hierro de Mercadal (Cartes). Ciertamente, mulas y bueyes fueron al principio las locomotoras de los *expresos de medianoche*, que circulaban por el corazón de las tinieblas con la calamina y la blenda como únicos viajeros.

"Hay mucho debajo y muy bueno", dice con convicción absoluta Federico Menocal González, 76 años, escombrero jubilado natural de Gornazo.

Menocal, Zarrabeitia y Díaz de la Vega, entre los tres suman 103 años de biografía laboral, no creen que la mina tenga menos vidas que los gatos. "Cuando yo me jubilé, ya decían que sólo

Ascensor-jaula en el pozo Santa Amelia; abajo, sofisticadas palas cargan hoy el mineral en camiones, que lo transportan hasta la jaula para conducirlo a la superficie. Sobre estas líneas, cinta transportadora de mineral que ha sustituido a los carriles y las vagonetas; y, galería interior de la mina de Reocín.

había mineral para dos años", sentencia el hijo del bueyero.

Sea como fuere, ha empezado la cuenta atrás y la mina de Reocín empieza a ser historia. El oficio de minero se halla en Cantabria en peligro de extinción. A la desaparición de los bueyeros, sustituidos por el maquinismo, sucederá la de los maquinistas, conductores de interior, escombreros, cargadores de blenda, barreneros, tuberos, palistas, dinamiteros, electricistas, mecánicos, martilleros, yumbistas...

GENERACIÓN DE HOMBRES FUERTES

El ex barrenero de origen vasco, jubilado por enfermedad, pertenece a una generación de trabajadores dotados de una fuerza descomunal. No había entonces otra fuerza motriz que la propia condición física del minero, o lo que Zorra llama en simpática metáfora "el motor de alubias". Recuerda a un compañero de Mijarajos que "cargaba las acacias sobre sus hombros". Sin embargo, nada tiene que ver la mina pobre evocada por Zarrabeitia con la que enfila el final de siglo. Los últimos mineros de Cantabria ganan unos salarios dignos y se desplazan a sus centros de trabajo en coche; su buena imagen no guarda ninguna semejanza con la de Hilario, el obrero que "iba desde Barcnaciones hasta el Pozo Santa Amelia (cuatro kilómetros), monte adelante, entre lodos y barro, en albarcas". Los años no han pasado en vano. Hoy, cuando regresan de los *tajos* del interior, a bordo de la jaula, se dirigen a los vestuarios donde se desprenden de su ropa de trabajo y se duchan con agua caliente. Algunos obreros del Pozo Santa Amelia aún no han superado el vértigo que produce descender al interior de la mina en una jaula o ascensor, suspendida de un cable, a una velocidad de ocho metros por segundo.

El perfeccionamiento de las técnicas de extracción de minerales ha dulcificado considerablemente las condiciones de trabajo. Ahora "no somos mineros, sino mineras", afirma con humor inconscientemente machista Miguel Ángel López, de 42 años, natural de Sotres, barrenero en las minas de Picos de Europa y en el Pozo de Santa Amelia. Los barreneros dinamitan bloques de roca hasta reducirlos a trozos de 0,5 centímetros de diámetro.

Sin embargo, a los mineros les ha costado sangre, sudor y lágrimas, es decir, tanto esfuerzo como arrancar el mineral, conseguir muchas de sus conquistas sociales. La historia de las minas es muchas veces un relato épico. A veces, la epopeya minera se tiñe de dramatismo y de tragedia, como aquel luctuoso día de 1968 en que reventó el dique que contenía el estéril de los minerales de Reocín. Un alud incontenible de barro arrasó las viviendas próximas y dejó un saldo de 13 personas muertas, entre ellas algunos niños.

Ya lo dijo nuestro Manuel Llano cuando descubrió la mina durante su breve etapa de maestro en el pueblo de Helguera de Reocín: "El minero se va a buscar la noche cuando el sol empieza a subir por la cuesta del cielo". ■

“El cielo eterno esperaba sobre el paisaje terso y cubierto de nieve. Esperaba en silencio. Sin respirar. Y entonces llegó, imperceptiblemente, sin un principio exacto. Una música fantástica, aflautada. Extraños sonidos de sirena que se elevaban rápidamente y se arrastraban después en largas corrientes musicales que ondeaban en la noche. Resonando en distancia y direcciones imprecisas.

Como voces del tiempo. Los lobos cantaban.”

(George Stone. “La leyenda del lobo cantor”)



• Trampas y cepos para lobos; y, collar de púas para proteger a los perros de los ataques del lobo (Museo Etnográfico de Cantabria).



Ilustración de José A. García Barrigón



AULLIDOS

EN EL MONTE

ALFONSO BOURGON
Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

Identificado desde tiempos remotos con el mal, la muerte, la crueldad, la sangre, la oscuridad, el frío, el hambre..., el lobo ha sido inspirador y protagonista de innumerables mitos, supersticiones, cuentos y leyendas populares. Sus rasgos físicos y su comportamiento, han contribuido decisivamente a fomentar esa injusta imagen de animal perverso: la oblicuidad de sus ojos amarillos, su mirada fría, serena, penetrante y profunda, el anguloso perfil de su faz, el hísido pelaje del cuello, los rasgados belfos, su sigiloso deambular —casi siniestro— y su desafortunado y ancestral hábito de matar todo lo que puede para hacer despensa, han provocado siempre una gran turbación en el ánimo del hombre y un irrefrenable odio.



Aún hoy en día, cuando las poblaciones lobunas europeas se encuentran claramente diezgadas en aquellos lugares donde antaño era abundante, se mantienen vivos truculentos y fantasiosos relatos que hablan de su sobrehumana fiera. En nuestra cultura popular regional son también abundantes las referencias al lobo, referencias que incluso llegan a la toponimia, como es el caso del lugar denominado "Collado de los Lobos", zona de paso que acostumbraban a usar los animales que, procedentes de territorio burgalés, penetraban hacia el valle del Asón desde el fronterizo puerto de Lunada.

Otro curioso ejemplo de referente etimológico lo constituye el sobrenombre con el que popularmente se denomina a los habitantes de Celada Marantes y de Los Calderones (Campoo de Suso), a los que se conoce como *lobos*. El origen de esta tradición es incierto. Algunos apuntan al abundante número de animales que antaño merodeaban esa zona. Otros, en cambio, creen ver la respuesta en las raíces toponímicas, y es que, una de las acepciones del verbo "celar" es "vigilar a alguien de quien se desconfía", y "celada" significa "trampa o engaño preparados con habilidad o con disimulo".

LOS ÚLTIMOS EJEMPLARES

Animal enigmático y atractivo, el lobo ha sido implacablemente perseguido por el hombre, aunque su rastro todavía se deja ver por distintos parajes de Norteamérica, Europa y Asia. La península Ibérica es uno de los últimos reductos de esta especie dentro del continente europeo, y, España, es el país occidental donde más lobos sobreviven: entre 1.500 y 2.000, según el censo nacional de 1988 realizado por ICONA. Pero esta cifra es casi anecdótica si consideramos que, en 1840, ocupaban casi toda la península, exceptuando la franja costera de Cataluña, el área más humanizada.

En nuestro país se catalogaron dos razas de lobos, con rango de subespecie. De una de ellas, *Canis lupus deitanus*, no queda actualmente ningún vestigio, y algunos investigadores ponen en duda su anterior existencia. En cuanto a la segunda, *Canis lupus signatus*, a pesar de la persecución sufrida hasta los años 70, todavía está presente en una amplia parte del territorio peninsular.

El gran acoso llegó con la creación, en los años 50, de la denominada Junta de Extinción de Alimañas. La brigada de alimañeros casi consiguió acabar con la especie, cuyos efectivos quedaron reducidos a tan sólo unos 600 ejemplares en toda España. En las últimas dos décadas, el lobo ha comenzado a experimentar una cierta recuperación poblacional y geográfica, volviendo a ocupar



E. BUSTAMANTE. Archivo Museo Etnográfico de Cantabria.

El misterioso canto del lobo todavía se escucha en las brañas y quebradas de Cantabria

zonas antaño abandonadas a causa de la persecución y consiguiente regresión de la especie.

En Cantabria, la persecución implacable de los años cincuenta hizo desaparecer completamente al lobo; pero, en las últimas décadas, la recuperación de las poblaciones del norte de la meseta que limitan con la región, ha permitido que haya vuelto a hacer acto de presencia en nuestras montañas y bosques, si bien de forma tímida y escasa.

Desde el año 1996, el Zoo de Santillana del Mar participa en un programa internacional de cría en cautividad, mediante el cual se coordinan y controlan los nacimientos de lobos ibéricos, y se intercambian ejemplares, con el fin de mantener la población de animales protegidos en cautividad en las mejores condiciones posibles. El comité científico del Endangered Species Program (EEP), que así se llama el programa, controla en el Zoo de Santillana a un macho y una hembra que llegaron procedentes del Zoo de Barcelona, y tres cachorros que fueron encontrados en un bosque por guardas del Servicio de Montes de la Diputación regional.

La población lobuna que existe hoy asentada de forma estable en Cantabria, no va más allá de una docena de ejemplares, la mayoría de ellos localizados en la zona de Valderredible y alguno en Campoo y Liébana. De forma esporádica, el número de lobos presentes en nuestra región puede llegar a incrementarse a unos 30 ó 40. Ello se debe a las frecuentes incursiones en territorio cántabro que realizan algunos ejemplares pertenecientes a las poblaciones asentadas al sur de la cordillera, provenientes de Palencia y León. A lo largo de este año, de manera excepcional, se han localizado algunos ejemplares en la zona de Peña Sagra.

Las cacerías en grupo que protagoniza son auténticas exhibiciones de astucia y estrategia, lo que le permite capturar a los más grandes y poderosos animales. Pero aún se le sigue viendo como un mamífero sanguinario y cruel, que se ciega cuando ve brotar la sangre de las piezas que abate. Aunque hay casos en que una lobada puede haber matado o despeñado un rebaño de un centenar de ovejas, los estudios demuestran que la mortandad de cada ataque se sitúa en una media de tres animales.

El mayor número de agresiones se produce hacia la primavera, época en que nacen las camadas, que es cuando las hembras tienen mayor necesidad de alimentar a sus cachorros. Del mismo modo, los años en que las nevadas invernales son muy intensas suele haber escasez de alimen-

• En la página anterior, lobos cazados por Miguel Perellezo en Cosgaya (1965). Abajo, un ejemplar de *Canis lupus*.

La mirada amarilla

Su nombre científico es *Canis lupus*. Los ejemplares adultos suelen pesar entre 30 y 45 kilogramos, salvo en el caso de las hembras, cuyo peso suele ser menor, oscilando entre los 20 y 40 kilos. El lobo ibérico es un animal de cuello robusto y voluminosa cabeza, rematada por un hocico puntiagudo y provista de orejas triangulares, erguidas y más bien cortas; posee unos ojos oblicuos y amarillos. Una característica propia es la ausencia de una quinta uña en las patas traseras que, sin embargo, sí poseen sus parientes civilizados: los perros.

Su notable capacidad de adaptación es lo que constituye la base del éxito de la permanencia de su especie. Es una estrategia con gran poder de reproducción, muy oportunista en cuanto al hábitat y a la comida, hasta tal punto que no le hace ascos a los vertederos.

La naturaleza le ha dotado de una de las más precisas maquinarias comunicativas. Una gama de sonidos, señales olfativas y lenguaje mímico



de notable riqueza, posibilitan la comunicación entre estos grandes cánidos sociales. La posición de la cola, orejas y la expresión del rostro, son la fuente de información para determinar cuáles son sus intenciones, estado de ánimo y revelar el lugar que cada

individuo ocupa en la jerarquía del grupo.

El hecho de establecer un orden jerárquico supone para las sociedades un apreciable ahorro de tiempo y energía en sus actividades. Por otra parte, ésta es la manera por la cual el clan estará siempre mandado por el ejemplar mejor dotado. Estos profundos y jerarquizados lazos entre los integrantes de cualquier familia de lobos, que surgen desde el momento de su nacimiento, hace que se vean inmersos en una compleja estructura de grupo que asegura la pervivencia del clan. Un ejemplo de ello es la muerte de la madre de una camada recién parida, cuyo puesto será ocupado por el resto de las lobas de la manada. Los ejemplares más viejos, o los heridos, no son abandonados como en otras especies, sino que el resto del clan se ocupa de procurarles alimento y protección.

Desde el inicio de los meses invernales y hasta ya avanzada la primavera, los lobos dedican parte de su actividad diaria a emparejarse y delimitar un territorio, donde llevan a cabo la crianza de sus cachorros. Tras un periodo de gestación de 63 a 65 días nacen los lobeznos. El tamaño de las camadas oscila entre tres y nueve lobeznos, y la hembra se encarga de amamantar a los cachorros por espacio de tres a cinco semanas.

Su longevidad es variable. En estado salvaje pueden alcanzar los quince años de edad. Los viejos ejemplares, que habitualmente deambulan solitarios, son reconocidos por el aspecto canoso de su pelaje.

Las disputas entre lobos se dirimen sin derramamiento de sangre. Una serie de actitudes sumisas adoptadas por el rival derrotado inhiben automáticamente la agresividad del dominante.

La dieta de este mamífero está compuesta principalmente por herbívoros de media y gran talla, tanto salvajes como domésticos. También se incluye carroña, sin descartar la oportunidad de hacerse con alguna liebre. En menor medida se alimentan de aves, insectos y frutos silvestres.

to, lo que obliga a los lobos a arriesgarse a bajar de las montañas y merodear, con gran atrevimiento, por las proximidades de los núcleos aislados, en busca de comida.

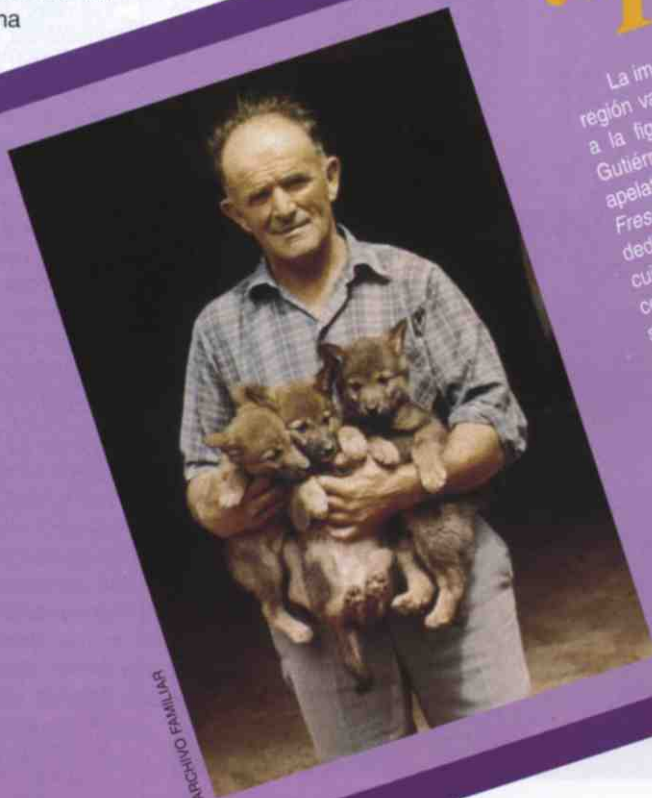
¡QUÉ VIENE EL LOBO!

Distintas localidades han sido, a lo largo del último año, escenario de los ataques del *Canis lupus* en la región. Durante el pasado verano, los lobos devoraron en Campoo de Enmedio a un total de diecisiete reses, dieciséis novillas y un potro. El pueblo de Requejo fue uno de los más afectados por el ataque de los canes salvajes, y entre los ganaderos de la comarca se disparó la alarma, al ser la primera vez que sucedía tan cerca de sus casas.

En las más intrincadas áreas rurales, todavía parece resonar el grito de aviso: "¡El lobo!, ¡Viene el lobo!"; un grito de alerta que erizaba la piel y despertaba negros augurios en los lugareños, quienes, de inmediato, se armaban y organizaban en cuadrillas para intentar dar muerte al animal.

Con objeto de controlar el exceso de población lobuna, especialmente en aquellas zonas en que causan mayores daños a la cabaña ganadera, la Dirección General de Montes, Caza y Conservación de la Naturaleza de la Consejería de Ganadería del Gobierno regional —organismo que tiene asumidas las competencias en materia de gestión de fauna silves-

• José Gutiérrez, Pepe el de Fresneda, con tres lobeznos. En la página siguiente, loba matada por Pepe el 20 de febrero de 1950, en Saja.



ARCHIVO REALMUNDO

tre—, autoriza todos los años una decena de batidas. Éstas se suelen llevar a cabo en época de veda, o por daños extraordinarios. La Consejería de Ganadería ha procurado erradicar las batidas de carácter lúdico-festivo, cuyo único objetivo era el ancestral rito de acoso y muerte *per se* del animal.

Pero, según los expertos, se matan muchos más lobos de manera furtiva (caza ilegal, cepos, lazos...) que en las batidas legales. Se estima que, en España, cada año se da muerte a un 30% de la población total de lobos.

COMPENSACIONES ECONÓMICAS

En Cantabria —al igual que en otras comunidades— la Consejería de Ganadería tiene establecidas unas compensaciones económicas para paliar las pérdidas sufridas por los ganaderos que, en cualquier caso, no suponen una cantidad anual importante. Cuando

“Pepe el de

La imagen del lobo en nuestra región va inseparablemente unida a la figura del ya fallecido José Gutiérrez, más conocido por el apelativo popular de Pepe el de Fresneda. El famoso alimañero dedicó su juventud al pastoreo y cuidado del ganado, y fue entonces cuando comenzó a despuntar su afición por la caza, tanto de lobos como de otros animales de la fauna salvaje. Su labor, más tarde, como guarda forestal de la Reserva del Saja —cuyos montes y bosques conocía como la palma de su mano— fue premiada con la concesión de la Medalla al Mérito Agrícola. Defensor a ultranza de los ganaderos, Pepe fue un impla-

cable perseguidor de los lobos, que con sus ataques mermaban las cabañas de la zona. El primero de estos animales lo mató cuando tenía 18 años y, en su haber, cuenta con más de 125 ejemplares abatidos; la mayoría de ellos con cepos.

Su fama como experto trampero llegó a traspasar las fronteras de Cantabria, hasta tal punto que, en cierta ocasión, fue requerida su ayuda por las autoridades de Orense para que abatiera a una loba que había matado a tres niños (un incidente realmente inusual). Esta es una muestra más de las docenas de anécdotas que rodearon la vida del popular

se produce un ataque, los técnicos de la Dirección General de Montes realizan un informe para determinar si efectivamente han sido lobos o, por el contrario, simples perros —algo bastante frecuente—, y para evaluar económicamente los daños causados.

El pasado mes de octubre, el lobo fue acusado de provocar, en distintos ataques, la muerte de más de 200 ovejas en el valle de Iguña: la mayor cifra registrada en la historia de la zona. Pero los especialistas de la Consejería, tras analizar detenidamente el tipo de mordedura, la forma y cantidad de las heridas y desgarros de la piel y los diferen-

tes puntos de ataque, determinaron que la acción había sido protagonizada por perros. En ocasiones se trata de perros asilvestrados, canes domésticos abandonados en el campo a su suerte, que se ven obligados a matar para sobrevivir; pero, en la mayoría de los casos, son los propios perros de los pueblos quienes, llevados por su instinto, escapan en ocasiones al monte y se divierten persiguiendo y mordiendo a las ovejas.

Las compensaciones económicas establecidas por el

Fresneda"

da. Y con el objeto de dejar huella de sus andanzas, Pepe escribió treinta y cuatro letrillas y trovas que narran sus vivencias y su afición por el monte y los bosques de Cantabria:

Al cumplirse dos años de su muerte, el alcalde de Cabuérniga, José María de Cos Salas, vió con vertida en realidad una iniciativa para rendir al famoso alimañero un homenaje póstumo en su pueblo natal, Fresneda, dedicándole un monumento. Y así, desde el pasado mes de agosto, el busto de Pepe el de Fresneda vigila, escopeta en mano, la carretera que conduce al puerto de Palombera, configurando un pequeño parque

en plena Ruta de los Foramontanos. El pedestal muestra una inscripción literaria de las letrillas que describen sus vivencias. La obra fue financiada por **Caja Cantabria**, la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria, el Programa Leader y el Ayuntamiento de Cabuérniga:

"...No quiero contar hazañas,
ni tampoco mis fatigas,
que lo cuenten los pastores
que saben la vida mía.

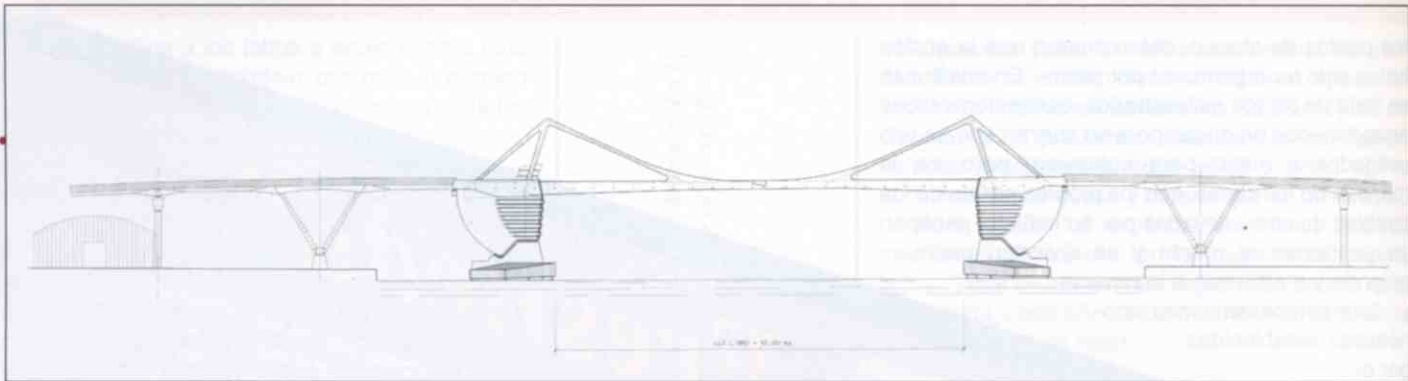
Después de matar cien lobos,
ya me puedo jubilar,
dejo constancia en España
y un recuerdo sin igual..."



ARCHIVO FAMILIAR

Gobierno de Cantabria para paliar los daños del lobo son de 8.000 pesetas por oveja; 8.500 por cordero, cabra y cabrito; y de 30.000 a 60.000 pesetas por cabeza de ganado equino, en función de su edad. En cuanto a las reses de vacuno, la raza es el elemento diferenciador a la hora de fijar la indemnización. Las tudancas y pardo-alpinas pueden alcanzar las 85.000 pesetas, si se trata de ejemplares de entre 6 a 18 meses. El montante total de las indemnizaciones durante 1996 ascendió a 13 millones de pesetas, correspondientes a un total de 511 expedientes tramitados. Esta cantidad es muy inferior a los 46 millones que se pagaron el año pasado en el Principado de Asturias, correspondientes a mil expedientes de ataques que dieron muerte a 1.513 reses. Dentro de los límites de nuestra región, la zona más afectada en 1996 fue Valderredible, con 29 ataques.

El lobo desempeña un papel fundamental en el equilibrio natural, regulando las poblaciones de otros animales silvestres, y forma parte importante de nuestro patrimonio natural y cultural. Pese al mortal acoso del hombre, todavía hoy recorre las alturas campurrianas y cabuernigas, y se deja ver en los montes lebaniegos y de Valderredible. Los puertos al Este de El Escudo hace tiempo que ya no saben de ese halo de misterio que siempre acompaña la presencia de tan fascinante depredador. ■



Ingeniería de

ARMANDO ARCONADA

El azar o la necesidad quiso que las biografías de los ingenieros Juan José Arenas y Marcos Pantaleón convergieran en Apia XXI, firma radicada en Cantabria pero de progresiva expansión por España en la última década. Su nombre, que apela a cierta síntesis creadora entre lo clásico y lo por venir, saltó a la fama a raíz de la Expo 92, con sus puentes sobre el Guadalquivir, alguno de ellos tan emblemático como el de La Barqueta. De entonces acá, han crecido y multiplicado su quehacer, rubricado con algunos premios señeros, como el "Puente de Alcántara", galardón considerado como el Nobel de Ingeniería. Obras son amores.



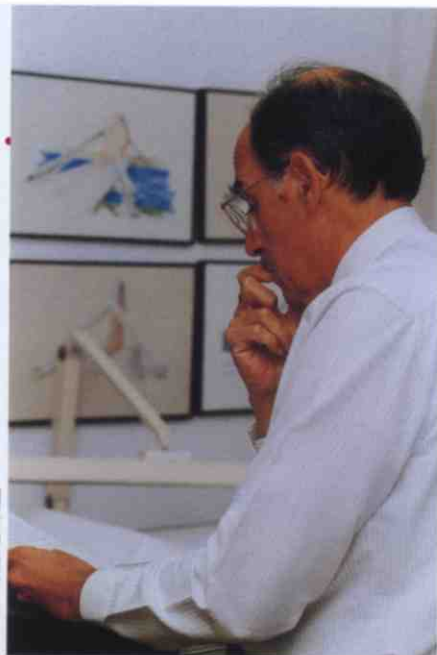
MANUEL ÁLVAREZ

Apia XXI siembra el país de puentes, trazados de autovía, nudos de comun
y Pantaleón han conseguido, entre otros premios, el llamado

altos

vuelos

MANUEL ÁLVAREZ



En la página anterior, Marcos Pantaleón, y, arriba, proyecto para el nuevo puente del puerto de Barcelona. Junto a estas líneas, dos vistas del viaducto de La Arena, en la Autovía del Cantabrico. Arriba, Juan José Arenas.

y rondas urbanas. Los ingenieros Arenas iberoamericano de la obra civil"



Puente de la Barqueta, en Sevilla, Premio Europeo a la Construcción Metálica. En la página siguiente, tramo Torreleviga-Cabezón, de la Autovía del Cantábrico; los Campos de Sport de El Sardinero; y nudo de enlace de la M-40 con la carretera nacional I, premio del Ayuntamiento de Madrid en 1995.



En 1992, la sociedad que representan definía su actividad en proyectos de puentes y edificios públicos, trazados de carretera, autopistas y rondas urbanas. Han variado algo su estrategia, son otros los caminos que más les interesa transitar: planificación y desarrollo regional, medio ambiente..., y, dentro de este último campo, el agua —“que tiene mucho futuro”— y la preservación de la contaminación acústica.

EL FUTURO DEL AGUA

Y es que, como dice Marcos Pantaleón (León, 1954), “el mercado está cambiando y te obliga a acometer estudios cada vez más amplios, porque todo está interrelacionado”. Hablar del futuro del agua, por ejemplo, equivale, para los que vivimos al norte de Peña Cabarga, a mentar un proyecto tan ambicioso como el saneamiento de la bahía de Santander. Tal empeño involucra a la Consejería de Medio Ambiente en tareas de coordinación, a Apia XXI como grupo de apoyo que “intenta valorar las soluciones planteadas y llevarlas al plano”, a la Escuela de Caminos de la Universidad de Cantabria en diversas especialidades, y a técnicos de los ayuntamientos afectados.

El desafío, “que en el año 2000 nada que se vierta a la bahía sea contaminante”, cuesta 15.000 millones de pesetas, en buena parte subvencionados con fondos europeos. “Es el mayor patrimonio que tenemos en esta tierra”, señala Pantaleón antes de admitir que se trata de una obra que no se ve, que carece de la espectacularidad de otras. Lo primero será recoger todos los vertidos de El Astillero, Camargo y Santander en un punto, depurar el agua y verterla a través de un emisario marino. Sólo así la bahía de Gerardo Diego, de Amós de Escalante y de Pick recobrará su azul prístino y transparente.

Los comerciantes del centro de Santander saben también que sus dependencias no han vuelto a inundarse desde que Apia XXI acometió las obras de la calle Isabel II. Un pequeño ejemplo del buen hacer de esta factoría —“funcionamos como una escuela”—, que agrupa a un contingente de ingenieros de caminos, telecomunicaciones, industriales, informáticos y delineantes. Con oficinas en Cantabria (Santander, Torrelavega y Colindres), Barcelona, Gijón, Vigo, Valladolid y Granada, planean un probable desembarco en Sudamérica. La apertura de mercados allende los mares es una solución recomendable, señalan, no sólo para ellos; el empresariado cántabro debería, en su opinión, promover acciones de este tipo como medida para dar empleo a nuestros jóvenes.

PRESERVAR EL PAISAJE

Lejos del gigantismo californiano, sus nudos y enlaces de autopistas se proclaman respetuosos con el paisaje. “Si puedes pasar sin hacer un desmonte, mejor; si puedes llevar el trazado al fondo del valle, mejor; si además no se te ve, no se te oye...” Un problema que ahora concentra muchos de los esfuerzos es, precisamente, cómo eliminar el ruido de las carreteras. “Intentamos llevar las cosas desapercibidas, con trincheras y pantallas que aminoren la contaminación acústica. Y, si no queda más remedio, procuramos restaurarlas, fijándonos siempre en lo que hay, porque normalmente lo que hay es bueno”. Insisten en que se puede calcular el impacto de un puente, de una carretera... y también cuánto rehaces en el medio ambiente, en la vegetación y en la fauna.





El viaducto de La Regenta, en Asturias, obtuvo el premio "Puente de Alcántara", considerado como el Nobel iberoamericano de la obra civil. En la página siguiente, Puente de Potosí, en Barcelona.

Durante algún tiempo Juan José Arenas (Huesca, 1940) fue presidente de la asociación "Cantabria Nuestra", plataforma desde la cual ejerció un magisterio claro y meridiano, ininterrumpido todavía hoy desde otras atalayas, en favor del patrimonio histórico, arqueológico y natural de esta tierra, que es la suya de adopción y el lugar donde imparte docencia desde hace veinte años. Efectivamente, la Escuela de Caminos conoce la sapiencia de quien puso en marcha, en la década de los 80, el Laboratorio de Estructuras. Catedrático de la Universidad de Cantabria, al igual que Marcos Pantaleón, ejerció profesionalmente en la capital oscense, en Zaragoza y en Madrid, antes de recalar en Santander y fundar en El Sardinero, con Marcos —a quien todo el mundo llama familiarmente *Panta*—, el buque insignia denominado Apia XXI. Su socio, otrora subcampeón de España de atletismo, ejerció como profesor en Valencia, antes de obtener la cátedra de Estructuras Metálicas en Santander.

PREMIO ALCANTARA

Coinciden en que "técnico" viene de "tekne" o cosa bien hecha, y definen la buena ingeniería como aquella que consigue mayor calidad con los mismos recursos. Sin duda, esta doble condición está presente en su viaducto de La Regenta, premio "Puente de Alcántara", considerado como el "Nobel iberoamericano de la obra civil". Ubicado en el tramo de carretera asturiana que va de Novellana a Cadaveo, el jurado reconoció en él su espectacularidad, su innovación técnica y sus ventajas económicas.

Han llegado hasta aquí en un carro de fuego pletórico de triunfos profesionales: Premio Europeo de la Construcción Metálica por el Puente de la Barqueta, en Sevilla; premio del Ayuntamiento de Madrid en el 95 por el nudo de enlace del distribuidor Norte de la M-40 con la carretera nacional I... Junto a estas obras figuran otras de no inferior calado: puentes como el de Potosí en Barcelona, Betanzos en la autopista del Atlántico, o el proyectado para la Ronda Urbana de Zaragoza; infraestructuras como las del Palacio de Festivales de Santander o los estadios de los Campos de Sport de El Sardinero y "Los Cármenes", en Granada; y viaductos, en fin, como el de la Arena, en la Autovía del Cantábrico.

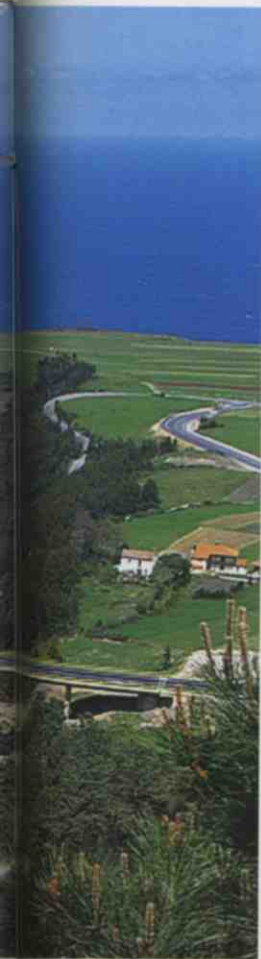
Una reflexión en voz alta de Juan José Arenas nos da la clave del proyectista: "Es la misma esencia del puente la que debe estar de acuerdo con valores humanos profundos: veracidad, autenticidad, calidad íntima, respeto a la naturaleza de las cosas, a las leyes físicas que condicionan la estructura, al gasto mínimo, en un mundo sobrecargado de necesidades aún no resueltas". No es de extrañar que el alcalde de Ceuta, al escucharle palabras de este calibre, confesara que a partir de ahora nunca pasaría por un puente de forma desapercibida.

Todavía reciente el eco obtenido al ganar el concurso para la construcción del puente del puerto de Barcelona —el mayor puente móvil con tirantes del mundo—, ya se anuncia otra obra de envergadura: un nuevo acceso a Salamanca, respetuoso con la condición de Ciudad Patrimonio de la Humanidad.

Para Arenas, se aprende tanto de los éxitos como de los proyectos que no alcanzaron reconocimiento. Su humana aspiración a lo que él mismo llama "coherencia vital", le lleva a preguntarse con frecuencia sobre la naturaleza de su trabajo. Así, considera que "las obras públicas, frente a una naturaleza muy hostil, han servido a lo largo de la Historia para hacer el mundo más habitable". En este marco, el trabajo del ingeniero es un artificio que altera la naturaleza, pero debe evitar su degradación, contribuyendo a humanizarla.

LA AUTOVÍA DEL CANTÁBRICO

Llegados a este punto es imposible soslayar la autoría de Apia XXI en varios tramos cántabros de autovía —el de Torrelavega a Cabezón, ya en marcha; el de Cabezón a Lamadrid, en proyecto y pendiente de adjudicación— y en otros asturianos, como la circunvalación de Gijón o la planificación de la



autopista Oviedo-Luarca, "que nos llevará a La Coruña en cuatro horas", rubrica Marcos Pantaleón, elegido recientemente miembro del Consejo Económico y Social de Cantabria.

Nuestra región y la vecina Asturias son, para este ingeniero, dos de las comunidades autónomas que más necesitan ahora el apoyo del resto del país: no tienen una gran industria, nunca han sido favorecidas y han retrocedido notablemente en el ranking económico. Optimista pese a todo, Pantaleón estima que el "tradicional aislamiento cántabro" sufrirá un notable varapalo con la culminación de la Autovía del Cantábrico y los accesos a la Meseta, "cuyos proyectos se van a concursar ahora para que, en dos o tres años, se puedan iniciar las obras". "El ferrocarril es otro cantar, añade, creo que la apuesta debe ser por el túnel del Guadarrama, que reducirá en dos horas el viaje a Madrid".

Arenas de Pablo considera, por su parte, que la separación de Castilla ha supuesto un innegable aislamiento geográfico y cultural que, a la postre, ha repercutido también en nuestras comunicaciones con la Meseta y en el descenso de la actividad portuaria. Como humanista que es, observa que "si importante es cuidar el medio ambiente, el urbanismo de los pueblos y ciudades y la educación en su sentido más amplio, aún parece más trascendente impulsar la universalidad y la apertura del espíritu de nuestra gente".

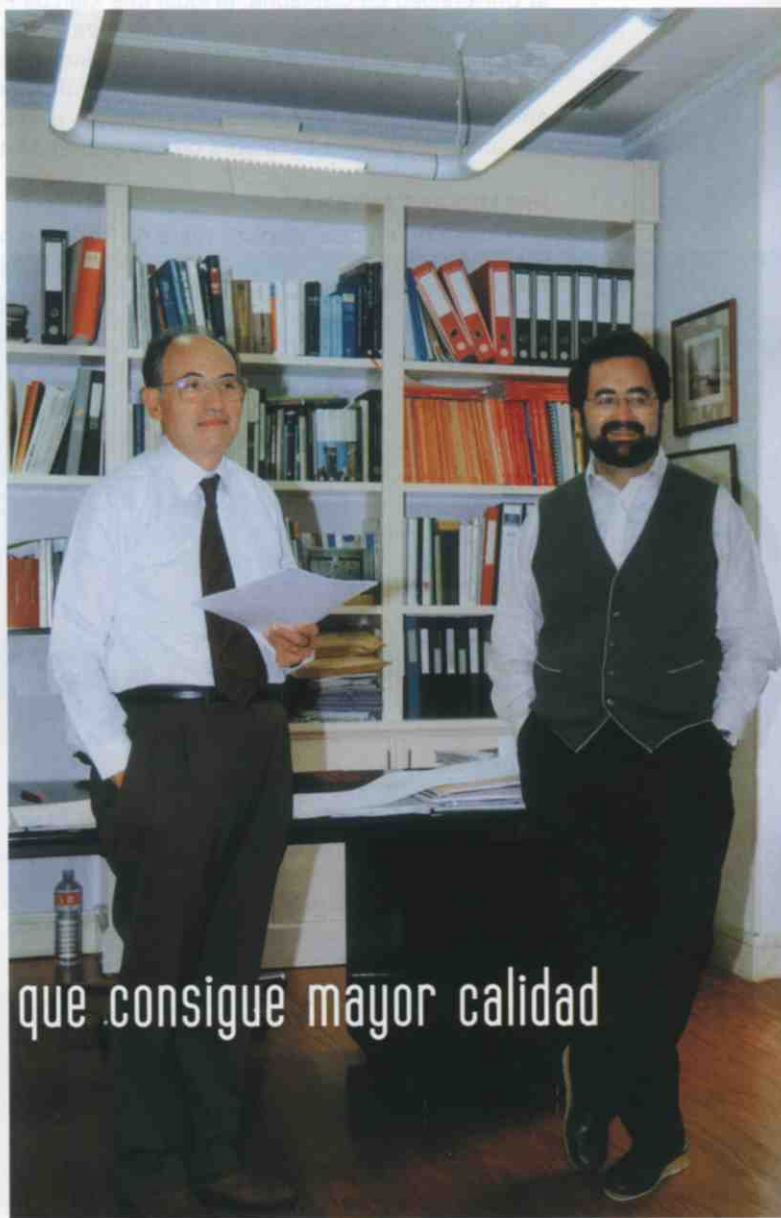
Incansable viajero —en apenas quince días cambió tres veces de continente—, hizo escalas en Santa Fé (Paraguay) y Buenos Aires para comprobar, no sin tristeza, que "lo español" anida con más fuerza al otro lado del Atlántico que en la tierra de Ortega y Macha-

"La buena ingeniería es aquella que consigue mayor calidad con los mismos recursos"

do, por citar sólo dos de los autores más frecuentados por el profesor Arenas. En compañía de la Asociación de Ayuda al Pueblo Saharaui viajó también a la ex colonia española: "Si ganan el referéndum van a necesitar todo tipo de apoyo, porque todo está por hacer y nosotros tenemos con ellos una deuda histórica".

Gasto mínimo y eficiencia social máxima es el axioma en que fundamenta este tándem, denominado Apia XXI, "la buena disciplina de la ingeniería". Uno de sus pivotes, Arenas, recupera como colofón el viejo sueño de los ilustrados: "Reconvertir el solar nacional en un jardín debe ser también nuestra aspiración. Detrás de cada buen trazado de carretera, de cada costa regenerada y de cada servicio municipal bien resuelto hay, debería haber, el sueño, compartido dos siglos después con Jovellanos y Olavide, de una sociedad más culta, más rica, más solidaria y más protagonista de su destino". ■

(Fotos facilitadas por Apia XXI).



MANUEL ALVAREZ



EL ORO...

ALFONSO RUIZ. Fotos: ROBERTO RUIZ

La captura de la angula es una de las modalidades de pesca más arraigadas en Cantabria. Una disciplina ésta que, por otra parte, sólo ha cambiado de protagonistas en los últimos cien años, pero no de metodología: arrastrar un cedazo (una especie de redeño con las más variopintas configuraciones) en las desembocaduras de los ríos (ola o ría) entre los meses de octubre y abril, fechas en las que tiene lugar la costera de esta especie en toda la cornisa.





...DE LOS S

En el mundo existen actualmente más de 20 familias de anguilas, incluyendo los murénidos (morenas) y los cóngridos (congrios). Y todas ellas, excepto una, comprenden especies exclusivamente marinas. La salvedad la constituyen los anguílidos, entre los que se cuentan la anguila europea (*anguilla anguilla*), la americana (*anguilla rostrata*) y la de Reinhart (*anguilla reinhardtii*). Las tres especies nacen en el mar, completan su maduración en el río y regresan al océano para desovar, operación tras la que parece que mueren.

Tanto la anguila europea, como la americana, una vez que han completado su ciclo de maduración

La angula, una criatura transparente cuando está viva, remonta los ríos para completar su maduración.

en el río, viajan hasta el Mar de los Sargazos (Atlántico Norte) para desovar —la anguila de Reinhart lo hace en el Mar de Coral—. Al eclosionar sus huevas, las larvas de las anguilas, unas criaturas transparentes que reciben el nombre de leptocéfalas, crecen rápidamente y, ya en fase de angula, se agrupan por miles en inmensas *bolas* de apariencia sebosa.

Una vez formadas estas masas gelatinosas, y por efecto de las corrientes marinas, las angulas inician su camino de retorno al agua dulce. Un trayecto éste que la anguila americana tarda en completar un año y que, en el caso de la anguila europea, todo apunta a que se prolonga durante bastante más tiempo: entre tres y cuatro años, según



ARGAZOS

todos los indicios. Es entonces cuando las *bolas*, al entrar en contacto con el agua dulce, se deshacen, y sus miembros, ya por separado, inician el remonte de los ríos para completar su maduración. Años después, retornarán, igual que sus ancestros, al Mar de los Sargazos

Eso sí, no todas. Por razones que se desconocen, hay ejemplares que concluyen su ciclo vital en el río, donde pueden alcanzar pesos que fluctúan entre los cinco kilos de la anguila americana y los diecisiete kilos de la anguila de Reinhart. Y, esta vez por razones que sí se conocen, hay otros muchos que finiquitan ese ciclo vital en el cedazo de un ribereño, primero, y en la cocina, después.

Los pescadores cuelan el agua con sus cedazos en las márgenes de las rías para capturar las preciadas angulas.

ZONAS DE PESCA

Actualmente, en Cantabria existen cinco zonas principales de pesca de la angula: Tina Mayor —desde la playa del Pedreru hasta el pueblo de Molleda—; Tina Menor —desde el puente viejo hasta Muñorrodero—; ría de Mogro —desde el puente romano de Puente Arce hasta Mogro—; ría de Cubas —desde el convento de las Trinitarias (Suesa) hasta el último gran meandro del río—, y ría de Limpias, desde el final del muelle a la iglesia de Santa Ana.

Asimismo, es relativamente sencillo divisar pescadores de angula en otras zonas de la región, como la ría de Orión —desde el puente de la antigua N-634 Santander-Bilbao (Pontarrón de Guriezo); la ría



de San Juan de la Canal, en Soto de la Marina —desde la propia desembocadura hasta el molino—; la ría de Ajo —entre el puente y el molino de La Venera—; algunas zonas acotadas en las playas de Helgueras (Noja), Dícido, Galizano y Loredo; la ría de Brazomar, en Castro Urdiales; la ría de San Vicente...

Para practicar la pesca de la angula en Cantabria es preciso estar en posesión de una licencia de pesca marítima, que expide la Consejería Regional de Ganadería, Agricultura y Pesca.

OCHO DÍAS AL MES

En una época en la que el hombre se acerca cada día más a la conquista del universo, resulta extraño que pervivan, como ocurre en el caso de la pesca de la angula, tradiciones centenarias. Y es que, entre el pescador de angulas de hoy día, y el pescador de angula del año 1900, apenas existen diferencias. Quizá sólo una: que las capturas cada vez son menos numerosas. Por supuesto, a *años luz* de la marea que los hermanos Herrera, de Cudón, llevaron a cabo un 9 de diciembre de 1980 en el río Pas, fecha en la que *metieron* en sus cedazos nada menos que 200 kilos de angulas. Es el récord de Cantabria.

Desde aquel día han pasado 17 años. Y el sistema de pesca es el mismo. Durante las noches de los cuatro días que preceden y suceden los cambios de luna —ocho días al mes en el período noviem-

La angula se captura de noche, con la ayuda de un farol y un cedazo (especie de redeño de distintas configuraciones).

bre/abril—, generalmente antes de la pleamar, los pescadores *cuelan* el agua con sus cedazos en las márgenes de las rías —o se adentran en la ola— con la esperanza de que las angulas hayan acudido a la cita. Las posibilidades de que así sea dependerán de muchos factores. Así, los ribereños más avezados tienen claro que las capturas siempre serán más numerosas si, a un coeficiente alto de pleamar, se añaden condiciones meteorológicas adversas, es decir, si la noche es desapacible: fuerte viento, lluvia, bajas temperaturas, mar de fondo...

Asimismo, por norma general, las mareas más productivas son aquellas que tienen lugar, por este orden, en febrero, enero, diciembre y marzo, en tanto que las mareas menos favorables, aunque ello no impide que un determinado día sea especialmente generoso, son las de octubre, noviembre y abril. De hecho, son muy pocos los pescadores que acuden en los últimos años a *buscar la angula* en abril.

Eso sí, las mejores angulas, si se atiende exclusivamente a su valor culinario, son aquellas que se capturan al inicio de la costera (noviembre, diciembre, enero y febrero), dado que los ejemplares que entran en el cedazo en las dos últimas mareas (marzo y abril) son bastante más delgados e, incluso, algunos ya han iniciado su proceso de maduración en el río y poseen una pequeña espinilla dorsal. En una palabra, que no son tan tiernos.



LAS MÁS COTIZADAS

Las angulas de las primeras mareas son, además, las más cotizadas, por tres factores: la calidad, que anteriormente se ha citado; la escasa oferta que existe; y, por último, el hecho de que las primeras mareas tengan lugar en una época en la que el mercado arroja cotizaciones alcistas a causa de la proximidad de la Navidad.

Así, el kilo cocido de angulas —unos 2.000 individuos— puede superar en estas fechas las 40.000 pesetas. Una cotización que, independientemente de la época de pesca, se ha generalizado en los últimos años a causa de la demanda del mercado japonés, que compra, de forma masiva, casi todas las capturas que se registran en Cantabria (unos 2.500 kilos anuales).

Es, sin embargo, imposible cuantificar exactamente el volumen de capturas en cada temporada, ya que en Cantabria, a diferencia de lo que ocurre en Asturias, no está regulado el comercio de la angula.

LA OFERTA JAPONESA

En Japón, al igual que en otros países asiáticos, la anguila es una de las especies más valoradas culinariamente en el mercado: un manjar, especialmente aquellos ejemplares que han cumplido los seis meses de edad. No obstante, a diferencia de lo que ocurre con otras especies, y a pesar de las grandes

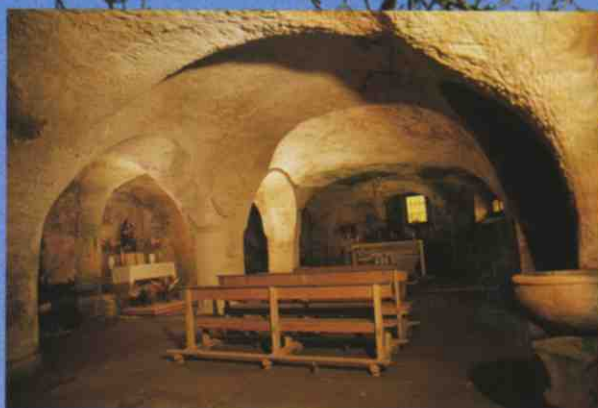
El kilo cocido de angulas puede superar, en algunas fechas, las 40.000 pesetas.

inversiones realizadas, los científicos asiáticos no han conseguido que la anguila se reproduzca en cautividad. El mercado japonés, sin embargo, demanda masivamente la especie. Y las empresas niponas parecen haber encontrado una solución en Europa, concretamente en la cornisa cantábrica.

Descubrieron que, aunque técnicamente era imposible reproducir en cautividad la especie, si era relativamente sencillo y poco costoso económicamente proceder a su engorde. Así las cosas, han apostado, desde hace unos años, por comprar angula viva en la cornisa; la cual luego es trasladada en avión hasta Japón —la mortalidad de individuos en el trayecto es mínima—, donde se procede a su engorde en grandes piscifactorías.

El negocio es fructífero para todas las partes. Por un lado, los ribereños ven aumentadas las cotizaciones de la pesquería hasta niveles impensables hace unos pocos años. Y, de otro lado, el mercado japonés solventa, con un coste muy reducido (23 pesetas por ejemplar), sus problemas de abastecimiento de anguilas.

Y, entre tanto, la anguila, la angula, ajena a todo ese tipo de magnitudes macroeconómicas, completa cada año su enigmático ciclo vital. Su mágico peregrinaje a los Sargazos. A ese mar que —Dios sabe por qué razón— eligió un día para perpetuarse en el tiempo, por los siglos de los siglos. ■



A doble página, la ermita rupestre de Santa María de Valverde (siglo X), coronada por una espadaña gótica. Arriba, la nave interior, reformada para adecuarla al culto. Sobre estas líneas, la ermita rupestre de Cadalso.

rte de r



Texto y fotos:
ENRIQUE CAMPUZANO RUIZ

entre los siglos VIII al X, se desarrollan en Cantabria una serie de manifestaciones artísticas que culminarán en el arte románico. Entre ellas sobresalen un conjunto de construcciones y obras de carácter funerario, que se han agrupado bajo la denominación de arte mozárabe, término un tanto ambiguo que agrupa tanto las ermitas rupestres —en Valderredible, Liébana y Ruesga— como las construcciones exentas —dos en el valle de Iguña y, sobre todo, Santa María de Lebeña—. En las artes plásticas, junto con las fíbulas y sarcófagos, destacan los Beatos, que tanta influencia tendrán en la iconografía románica.

populación



Arriba, excavaciones en la ermita de Cambarco; bajo estas líneas, fachada norte del monasterio de San Román de Moroso, en Bostronizo. A la derecha, Santa María de Lebeña: fachada sur y pórtico; pilares y arcos en el interior; y, abajo, frontal del altar.

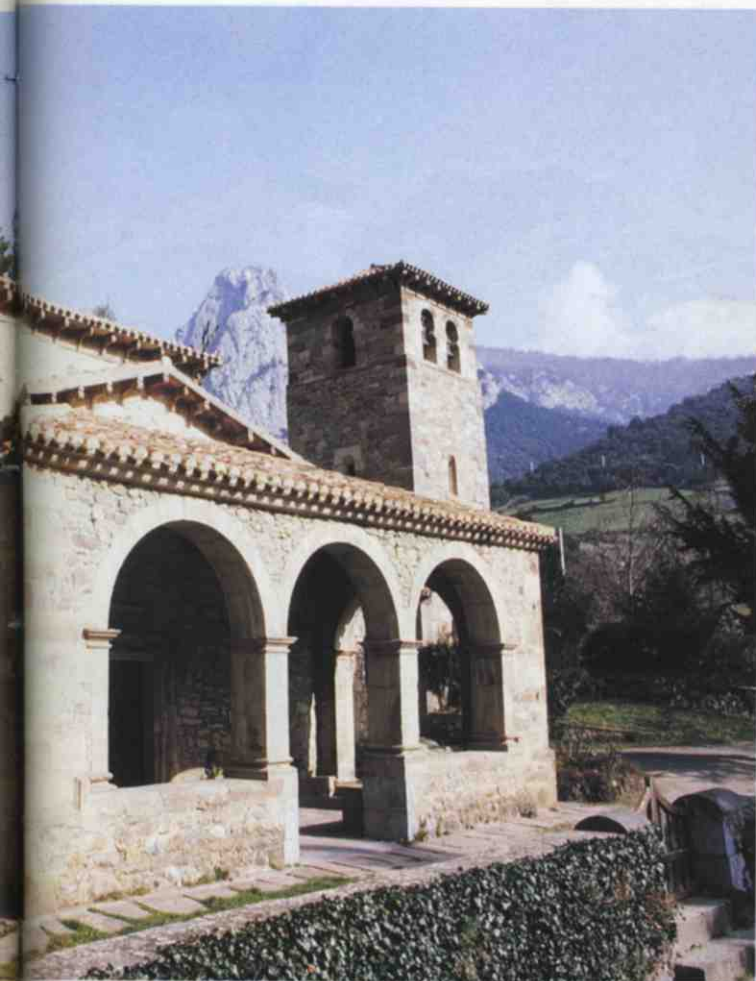


Se denomina arte prerrománico al conjunto de estilos nacionales que se desarrollan entre los siglos VII al X, y constituyen un largo proceso de ensayos y experiencias que culminarán, en el siglo XI, en el arte románico, primer estilo que unificará culturalmente a toda Europa occidental. En España, estas experiencias se concretan en tres estilos: el visigodo, el asturiano y el mozárabe.

No cabe duda de que estos tres estilos estuvieron representados en Cantabria, pero de ellos el que más pujanza consiguió, a juzgar por los edificios que han llegado hasta nuestros días, fue el mozárabe.

Los mozárabes eran los cristianos que vivían en el territorio ocupado por los árabes —Al Ándalus—, conservando su religión cristiana. A mediados del siglo IX comienzan a protagonizar revueltas e insurrecciones contra el dominio árabe, siendo expulsados o teniendo que emigrar hacia tierras cristianas. La situación se recrudece en tiempos del califa Abderramán III, a principios del siglo X, lo que provoca una nueva emigración que intentará asentarse cerca de las montañas cántabro-astúricas.

Santa María de Lebeña es la muestra



Los reyes cristianos les acogen con recelo, por considerar que traen consigo algunas herejías, al haber estado en contacto con los musulmanes y otros grupos arrianos y priscilianistas, por lo que les encargan la repoblación de la cuenca del Duero y alto Ebro, territorio sacudido a menudo por las razias árabes, constituyendo así una avanzadilla cristiana en estos territorios.

REPOBLADORES FORAMONTANOS

Este hecho ha dado ocasión a que se hable de un *arte de repoblación*, para designar al utilizado por los primeros repobladores foramontanos—desde Cantabria hacia la Meseta—, que no sólo eran mozárabes, por lo que el término *repoblación* es más amplio que el de *arte mozárabe*, aunque se refieren ambos a la misma época: el siglo X.

En Cantabria esta diferenciación tiene sentido, porque existen dos grupos distintos: por una parte, las ermitas rupestres, y, por otra, las construcciones mozárabes.

La arquitectura rupestre, excavada en piedra arenisca *wealdense*, constituye un conjunto peculiar dentro del *arte de repoblación*. Se localiza en la



zona sur de la región, en las comarcas de Liébana, Valderredible y Ruesga.

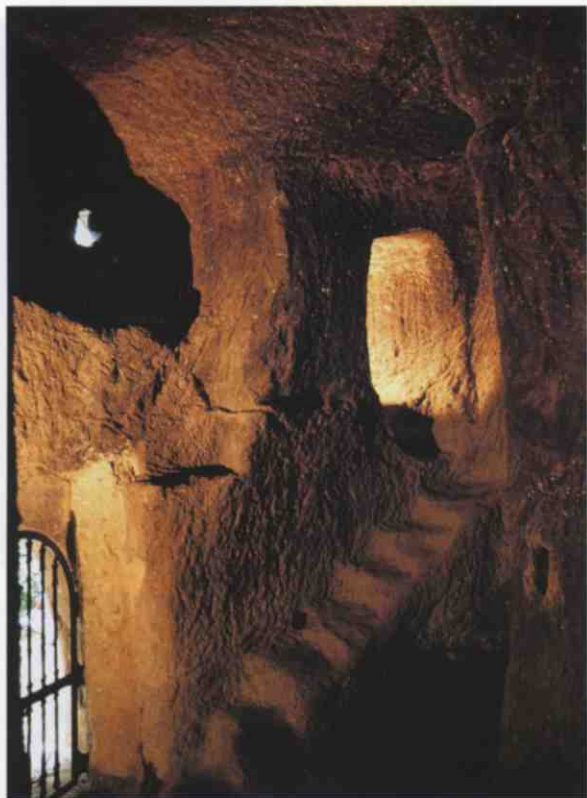
La comarca de Liébana fue la que primero acogió a los hispanovisigodos que huían de la invasión musulmana, estableciendo muchos núcleos de población y creando numerosos monasterios.

El reciente descubrimiento y conservación de una ermita rupestre en Cambarco (Liébana), que puede datar del siglo IX, indica la implantación de pequeños monasterios en esta comarca, escondidos entre las montañas, para evitar las todavía frecuentes razias árabes. Su estructura es muy original y nos remite a modelos bizantinos. Muestra una planta trebolada, con tres ábsides semicirculares, de dimensiones muy reducidas y arcos torales de sillarejo para reforzar el techo, que es de lastra (pizarra), y para compartimentar el espacio.

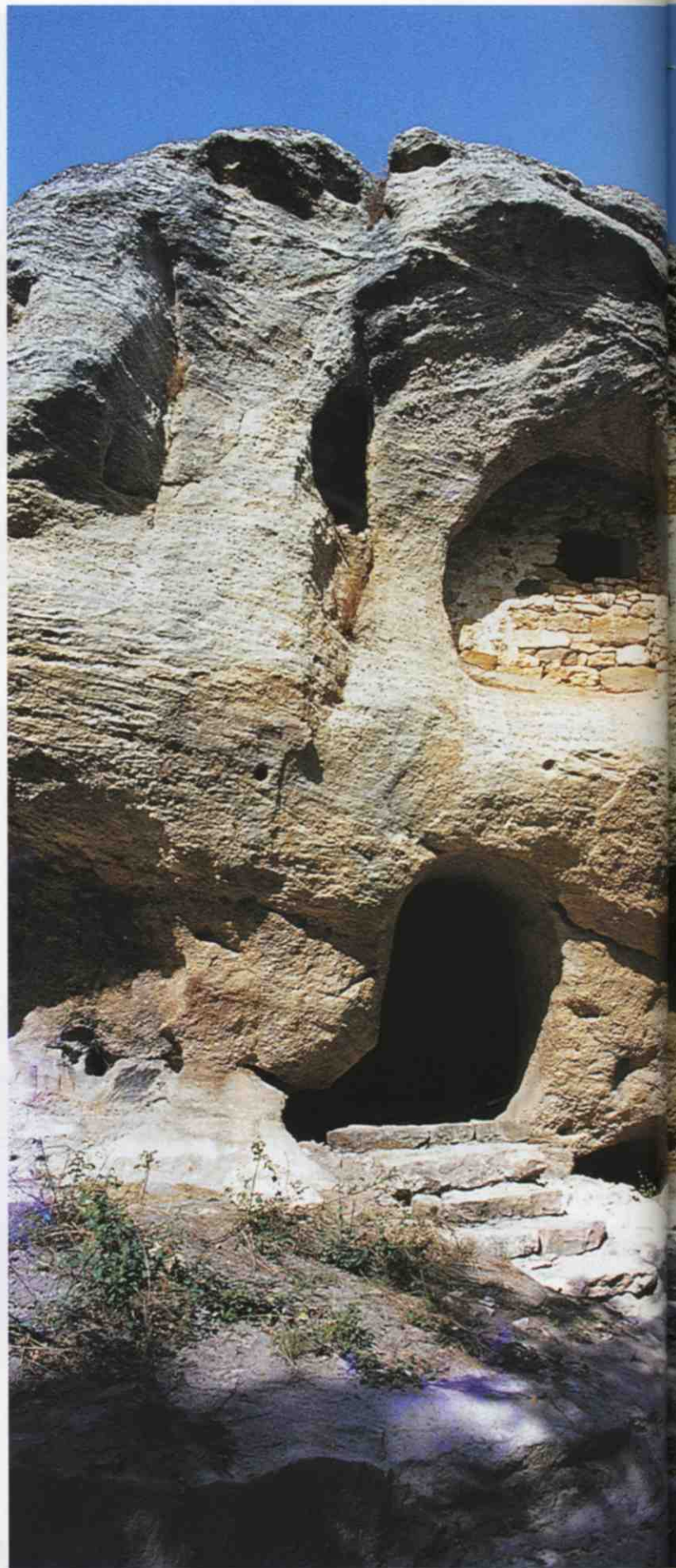
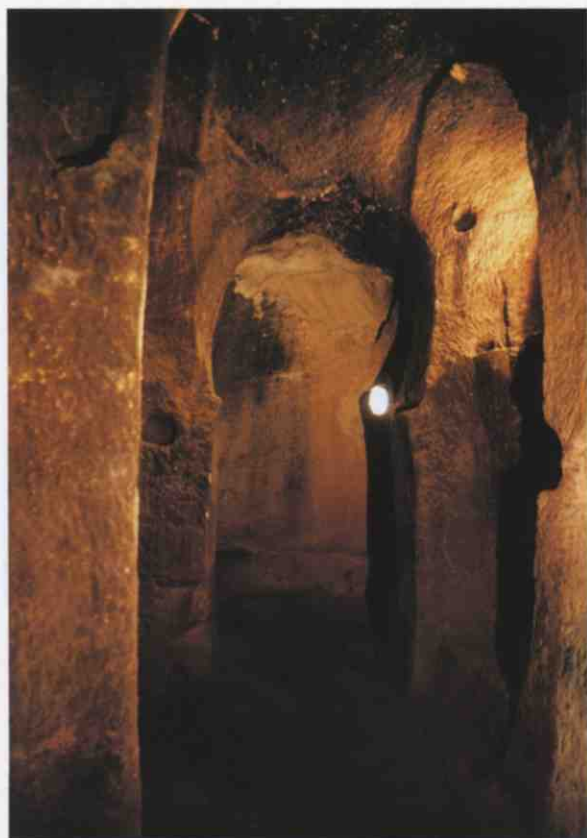
EL FOCO DE VALDERREDIBLE

El foco más representativo, con cuatro ermitas rupestres en nuestra región y otras en las provincias limítrofes, se localiza en Valderredible, zona de paso decisiva en la repoblación del valle del

ns representativa del mozárabe cántabro



A la derecha, la ermita rupestre de Arroyuelos (siglo X), en Valderredible. Arriba, vista interior de la puerta de acceso y subida al coro; y, abajo, arco triunfal. En la página siguiente, arco de herradura en la ermita de San Juan de Socueva.





Duero y de la Rioja, en el origen del condado de Castilla.

La iglesia de Arroyuelos es la más amplia y espectacular. Presenta un ábside de planta de herradura y arco triunfal de la misma forma. El cuerpo muestra dos naves, separadas por un pilar prismático. La principal posee un contraábside y una escalera de acceso a una tribuna situada sobre la puerta de ingreso. Próximas a ella se observan algunas *lauras* o viviendas de ermitaños, también excavadas en roca.

La ermita de Cadalso es muy sencilla, con una nave y un ábside semicircular irregular. Algo más amplia es la ermita de Campo de Ebro, junto a la iglesia parroquial. Poseía un pilar central, dividiendo la nave, que fue suprimido. El ábside es cuadrado.

Por último, la ermita de Santa María de Valverde, coronada por una espadaña gótica, consta de tres ábsides rectangulares y una nave, muy reformada para adecuarla al culto, que aún se celebra en la actualidad.

Ya en el valle de Ruesga, cerca de Arredondo, lugar próximo también a las rutas hacia la Meseta, se localiza la pequeña ermita de San Juan de Socueva, con ábside semicircular, precedido de un arco de herradura y una nave. En algunas zonas se han construido muros de mampostería para el cerramiento exterior.

SANTA MARÍA DE LEBEÑA

El arte mozárabe define a aquellos monumentos que evidencian elementos de tradición árabe (arcos de herradura, alfizes, modillones, entrelazos...). Se desarrolla a lo largo del siglo X y tiene su muestra más representativa en la iglesia de Santa María de Lebeña, edificada hacia el 925 por el conde Alfonso y su mujer Justa, quienes, según la leyenda, pretendían trasladar a ella los restos de Santo Toribio; mas, como no era del agrado del santo, al ir a efectuar el traslado, ambos quedaron ciegos y no curaron hasta que desistieron de su empeño y le dejaron reposar en su monasterio.

Su planta es rectangular. La cabecera recta presenta tres ábsides paralelos, el mayor algo más profundo, y tres naves separadas por cuatro pilares exentos. En su estructura se mezclan elementos de tradición visigoda —la planta y el alzado—, asturiana —el aparejo y los ábsides—, y propiamente mozárabe: pilares, arcos y concepto espacial.

La importancia excepcional de Lebeña con respecto al arte prerrománico radica en la utilización, por primera vez, de ese tipo de pilares compuestos, preparados con sus columnas adosadas para recibir los arcos fajones y formeros, solución que será sistemáticamente utilizada en el románico.

El espacio interior es de gran belleza, por su compartimentación horizontal y vertical, subrayada por el empleo de la bóveda de cañón longitudinal en la nave central y transversal en los tramos de las naves laterales.



Tanto los capiteles vegetales del interior, como los modillones de lóbulos que sostienen el alero del tejado, muestran una excelente labra. El pórtico fue construido ya en el siglo XVI, y la torre a finales del siglo XIX, cuando fue declarado monumento nacional.

VALLE DEL BESAYA

En el valle del Besaya, eje fundamental de comunicación con la Meseta, existen dos construcciones mozárabes de características similares: el monasterio de San Román de Moroso y la iglesia de Helguera.

La ermita de Moroso está situada en la umbría vaguada al norte de Bostronizo. Destaca en la fábrica las estructuras de los paramentos, sobre todo en los sillares angulares, que son de grandes dimensiones y escuadrados en formas irregulares.

El ábside rectangular se cubre con bóveda de cañón, y la nave, de altura desproporcionada con respecto a éste, lleva armadura de madera.

Los grandes modillones de lóbulos que coronan los muros llevan decoración de flores de cuatro y seis pétalos y esvásticas, motivos de tradición celta y de culturas prerromanas pero cristianizados.

De la antigua iglesia mozárabe de Helguera sólo se conserva el ábside, con bóveda de cañón precedida por un arco de herradura. Los modillones de lóbulos de la fachada meridional son del mismo tipo que los de Moroso.

Por último, en el claustro de la colegiata de San Martín de Elines se observa una arcada de herradura, correspondiente a la antigua

iglesia mozárabe, anterior a la actual románica, y que constituía la separación entre la nave de la epístola y la central. También se han conservado dos dinteles de ventanas, con arcos de herradura y tosca decoración sogueada alrededor.

ARTES DECORATIVAS

Con respecto a las artes decorativas debemos destacar el broche de hueso, de tradición visigoda, con palomas (símbolos del alma cristiana) afrontadas con vegetales, hallado en la necrópolis de Santa María de Hito.

Parece evidente que, dada su proximidad, el arte asturiano hubo de influir con intensidad en Cantabria y, fruto de ello, sería la abundante decoración de motivos sogueados que se observan en muchos edificios románicos. Sin duda, los restos más sobresalientes de esta influencia asturiana son el capitel de Las Presillas (Museo de Prehistoria de Santander) y la pila, columnas del coro y sepulcro monumental de la ermita de San Fructuoso, en La Miña (Cabuérniga).

Cabe recordar, además, la gran influencia que para la iconografía románica tuvieron los *beatos*. La estética de estas miniaturas, de procedencia oriental, fue difundida por los mozárabes. ■

VIDA DE CANTABRIA

ALFONSO BOURGON. Fotos: ANDRÉS FERNÁNDEZ

OCTUBRE

■ El mes comenzó con dos importantes logros deportivos. La **ciclista junior cántabra Mercedes Cagigas**, de 18 años, consiguió en San Sebastián una medalla histórica para el ciclismo español, al clasificarse tercera en la contrarreloj individual y convertirse en la primera mujer española que sube al podio en unos campeonatos mundiales de carretera. Por su parte, el cántabro **Oscar Freire**, de 21 años, consiguió la medalla de plata en la categoría sub-23.

■ El arquitecto cántabro afincado en Madrid, **Carlos de Riaño**, fue el ganador del concurso de ideas para la rehabilitación del **Mercado del Este**, declarado bien de interés cultural. Las obras para la definitiva recuperación del histórico edificio comenzarán a mediados de 1998.

■ El escritor santanderino **Álvaro Pombo**, considerado uno de los renovadores del realismo subjetivo y un apasionado de los clásicos, obtuvo el **Premio Nacional de Narrativa** por su novela "Donde las mujeres".

■ El almacén de la **Cooperativa Alcosant**, situado en La Reyerta, quedó totalmente destruido a causa de un incendio que se inició de madrugada y se propagó con gran rapidez a la totalidad del complejo industrial, llegando a alcanzar las llamas los diez metros de altura. Aunque no hubo desgracias personales, los daños fueron muy elevados, cifrándose en unos 1.000 millones de pesetas.

■ El médico lebaniego **José Santiago de Cossío** fue nombrado director provincial del Insalud en sustitución de **Guillermo Llano Vallines**, que permaneció en el cargo durante el último año.

■ Los ministros de Medio Ambiente y de Interior, **Isabel Tocino** y **Jaime Mayor Oreja**, respectivamente, presidieron la clausura del **XIV Congreso Nacional de la Asociación Nacional de Informadores Gráficos de Prensa y Televisión**, celebrado en la capital cántabra.

■ El presidente regional cortó la cinta que daba por inaugu-



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

El presidente regional hizo entrega al presidente de **Caja Cantabria** del título de **Hijo Adoptivo** que el Gobierno regional concedió a Modesto Tapia.



CELEDONIO

Decenas de personas se esforzaron sin éxito para intentar salvar la vida a una ballena que apareció varada en la playa de Oriñón.

rado el muelle número 8 de **Raos**, una línea de atraque de 420 metros de longitud y 13 de calado que ha supuesto una inversión próxima a los 3.000 millones de pesetas y que se destinará al transporte marítimo de vehículos.

■ El vicepresidente del Gobierno español, **Francisco Álvarez Cascos**, puso la primera piedra del futuro **Museo Nacional y Centro de Investigación Altamira**, que incluirá una réplica de la mundialmente famosa sala de pinturas.

El proyecto, que costará 2.400 millones de pesetas, será una realidad en 1999.

■ **Cantabria saldó una deuda histórica** con uno de los hombres que contribuyeron a su desarrollo moderno: el acaudalado industrial burgalés **Modesto Tapia**, con parte de cuya herencia se fundó el **Monte de Piedad de Alfonso XIII** y **Caja de Ahorros de Santander**. El presidente regional hizo entrega al actual presidente de la entidad, **Juan Nistal**, del

1^{as} Jornadas
por la igualdad de oportunidades
de las mujeres de Cantabria.
Octubre-Diciembre 1997
ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA



título de **Hijo Adoptivo** que el Gobierno de Cantabria ha concedido a Modesto Tapia.

NOVIEMBRE

■ Bajo el título genérico de "Enclave de igualdad", la **Asamblea Regional de Cantabria** fue escenario de una serie de actos en los que se analizaron diversas cuestiones relacionadas con el mundo de la mujer y su lucha por la equiparación social y

VIDA DE CANTABRIA



Manuel Elkin Patarroyo, inventor de la vacuna sintética contra la malaria, fue investido doctor honoris causa por la Universidad de Cantabria. A la derecha, el **Caja Cantabria** de balonmano se proclamó campeón de la Copa Asobal.

laboral. La iniciativa contó con la presencia de destacadas personalidades y el patrocinio de numerosas instituciones, como **Caja Cantabria**.

■ La compañía danesa Bulk Ship anunció la entrada en servicio de una nueva línea de ferry, la próxima primavera, que enlazará Santander con el pueblo holandés de Flushing para exportar frutas y verduras españolas al norte de Europa.

■ Decenas de personas se esforzaron sin éxito para intentar salvar la vida a una ballena de la especie rorcual franco, de 19 metros de largo y unas 70 toneladas de peso, que apareció varada en la playa de Orión. El cadáver fue diseccionado para recuperar el esqueleto, que pasará a engrosar la colección del Museo Marítimo del Cantábrico.

■ El distribuidor y exhibidor santanderino Enrique González Macho, obtuvo el Premio Nacional de Cinematografía, dotado con 5 millones de pesetas, que concede anualmente el Ministerio de Educación y Cultura, y al que también optaba la fallecida realizadora y directora Pilar Miró.



El almacén de la Cooperativa Alcosant quedó totalmente destruido a causa de un incendio.

DICIEMBRE

■ Manuel Elkin Patarroyo, el científico colombiano inventor de la vacuna sintética contra la malaria, fue investido doctor honoris causa por la Universidad de Cantabria de la que, emocionado, dijo considerarse "su hijo mayor". La *laudatio* corrió a cargo de Juan Antonio García Porrero, decano de la Facultad de Medicina.

■ El consejero de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio del Gobierno de Cantabria, José Luis Gil, presentó el proyecto de lo que será el mayor parque medioambiental de España, con una superficie de 700 hectáreas, y que se construirá en el embalse del Ebro gracias a un acuerdo con la Confederación Hidrográfica del Norte.

■ La banda terrorista ETA asesinó al concejal del PP en el Ayuntamiento de Rentería, José Luis Caso Cortines, natural de la localidad cántabra de Comillas, donde el nuevo atentado criminal causó una honda conmoción entre los vecinos.

■ El equipo Caja Cantabria de balonmano se proclamó campeón de la Copa Asobal al imponerse al Ademar de León, por 26-24, en una disputada final.

UNA SOCIEDAD PREINDUSTRIAL

Entre los años cuarenta y los sesenta, Cantabria, como otras regiones españolas, vivía los últimos episodios propios de una sociedad que, desde diversos puntos de vista, podía considerarse como preindustrial. Por estos mismos años, en los



que se está consumando el cambio en la orientación económica en el medio rural de Cantabria, la región está viviendo el final de un largo ciclo expansivo de su demografía, de manera que la década de los treinta y la de los cuarenta representan un sostenimiento de la población, aunque comenzaba a atisbarse una tendencia a la baja que se haría efectiva en los años siguientes, y muy especialmente en los últimos años cincuenta.

Se trataba, en consecuencia, de una sociedad que presentaba todavía muchos de los condicionamientos propios de las sociedades europeas tradicionales, por cuanto el mayor peso de la población seguía estando basculado hacia la actividad campesina. La explotación intensiva de la ganadería se generalizaría, por lo común, en las décadas de los años cincuenta y sesenta, según las comarcas.

En los valles altos de Cantabria, en los cuales no se daban las condiciones que hicieran posible la adopción de una ganadería intensiva, las formas tradicionales de vida se mantuvieron remisas al cambio, y sujetas, en consecuencia, a la práctica de una ganadería semiextensiva en algunos casos, y extensiva en la mayoría, dada por la explotación secular de las razas de ganado autóctono. De este modo, en los elevados valles occidentales, la actividad pecuaria continuaba, por esos años centrales del siglo,



La Cantabria rural

De izquierda a derecha, vendiendo cuévanos;
la estación de ferrocarril; cabaña vividora en
el Valle de Pas; y, tertulia de campesinos.



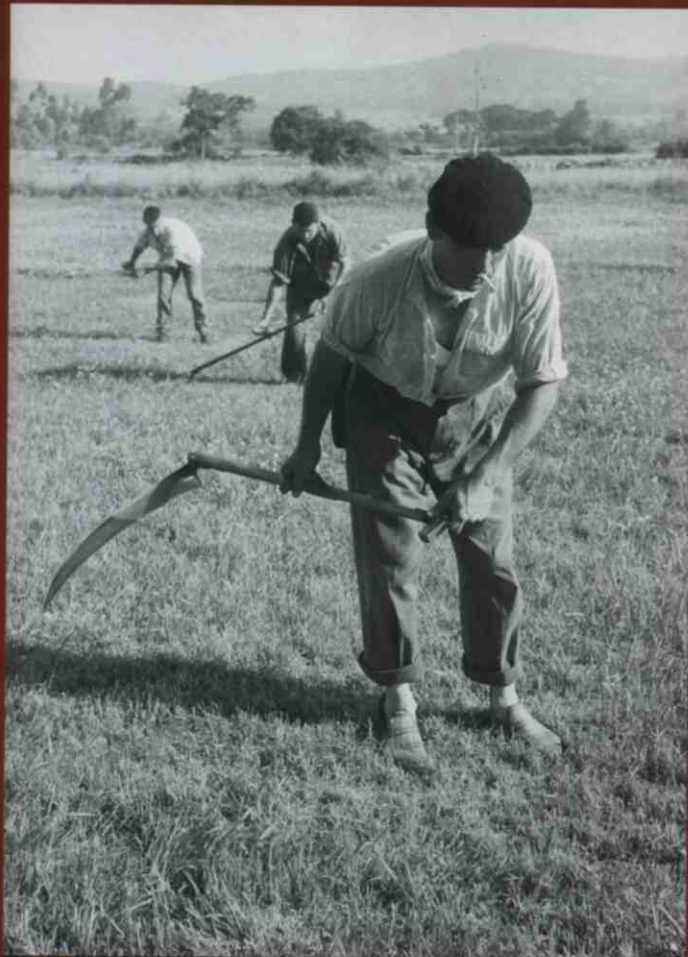
a de Álvaro Zubieta

ELOY GÓMEZ PELLÓN*

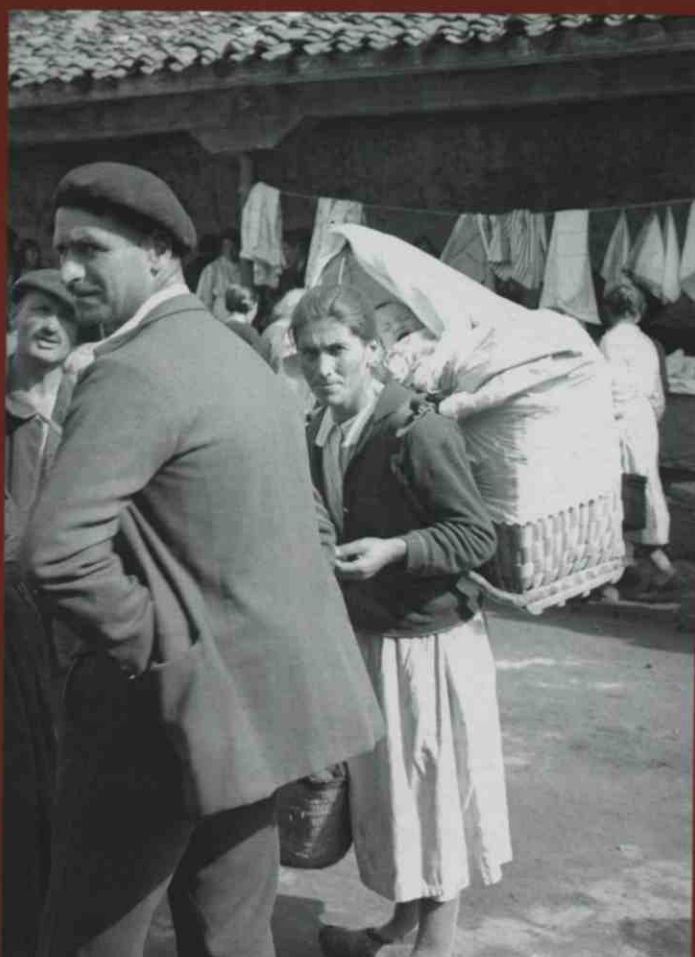
Durante más de treinta años, un fotógrafo santanderino recorrió los recovecos de la geografía cántabra recogiendo en miles de instantáneas el cambiante paisaje y las frágiles escenas de la vida cotidiana. Su trabajo se llevó a cabo, fundamentalmente, a partir de comienzos de los años cuarenta, en medio de una difícil posguerra, sobre la que se dibujaba la pesada sombra del drama vivido, y todavía por entonces revivido. Es por ello, que el testimonio de Álvaro Zubieta, que así se llamaba el fotógrafo, se constituiría corriendo el tiempo en un valioso documento que permite reconstruir muchos de los fragmentos de una época que el tiempo pasado ha ido difuminando.



Los niños y el burro.



En la siega.



Mujer pasiega con el niño en la cuévana.

aferrada a los viejos modelos del pastoreo trashumante. Mientras los pastores permanecían ejerciendo su oficio en los puertos, sus familias realizaban en las aldeas los trabajos que exigía la labranza de la tierra, la henificación y almacenaje de la hierba, así como todo género de labores campesinas.

Frente a esta trashumancia estacional, las gentes de los valles pasiegos vivían entregados a su peculiar régimen de vida, basado más en el nomadismo permanente que en la trashumancia estacional. Durante el ciclo anual, las familias se mueven a lo largo de los distintos niveles ecológicos de sus valles, estableciéndose en las múltiples cabañas de su propiedad, dedicados íntegramente a la cría de ganado vacuno en las fincas amuradas con cercas de piedra que se hallan en torno a estas cabañas. Mientras dura la invernada, permanecen en las *cabañas vividoras* del fondo del valle, ocupados en las tareas domésticas y en la realización de útiles empleados en las faenas agrarias. Estos consumados ganaderos han continuado a lo largo de este siglo dedicados a tan singular forma de vida, si bien la intensa emigración de los años cincuenta y sesenta, más virulenta que en las décadas precedentes,



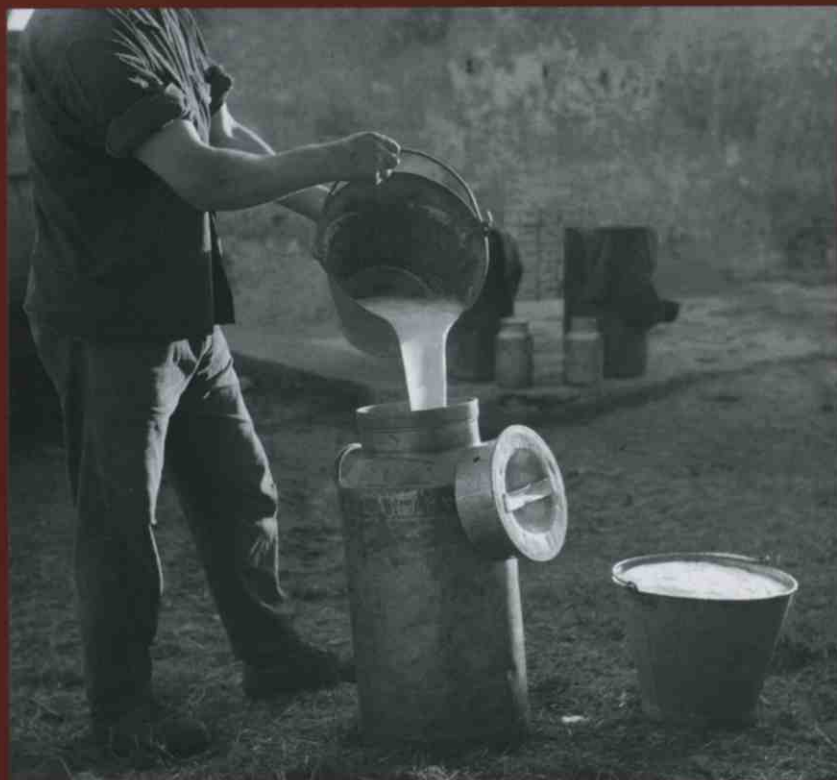
Cabañas pasiegas.

ha mermado cuantitativamente el grupo hasta dejarlo constreñido a un pequeño número de familias que continúan encastilladas en estos valles pasiegos, apegadas a la actividad tradicional.

CARROS Y CUÉVANOS

Por otro lado, en los años veinte y treinta el utillaje agrario de Cantabria seguía siendo paleotécnico. Eran útiles realizados en su mayor parte por los propios labriegos, salvo aquellas partes de estos instrumentos que necesitaban un tratamiento artesanal más cualificado, y que, en suma, respondía a técnicas herreras que se habían mantenido durante muchos siglos. En general, en las tierras llanas o poco escarpadas del medio rural el carro del país era el medio de transporte por excelencia. Se trataba de un carro definido por la tosquedad. Su particularidad era la de ser íntegramente de madera, incluido el eje y las ruedas que se hallaban adosadas al mismo.

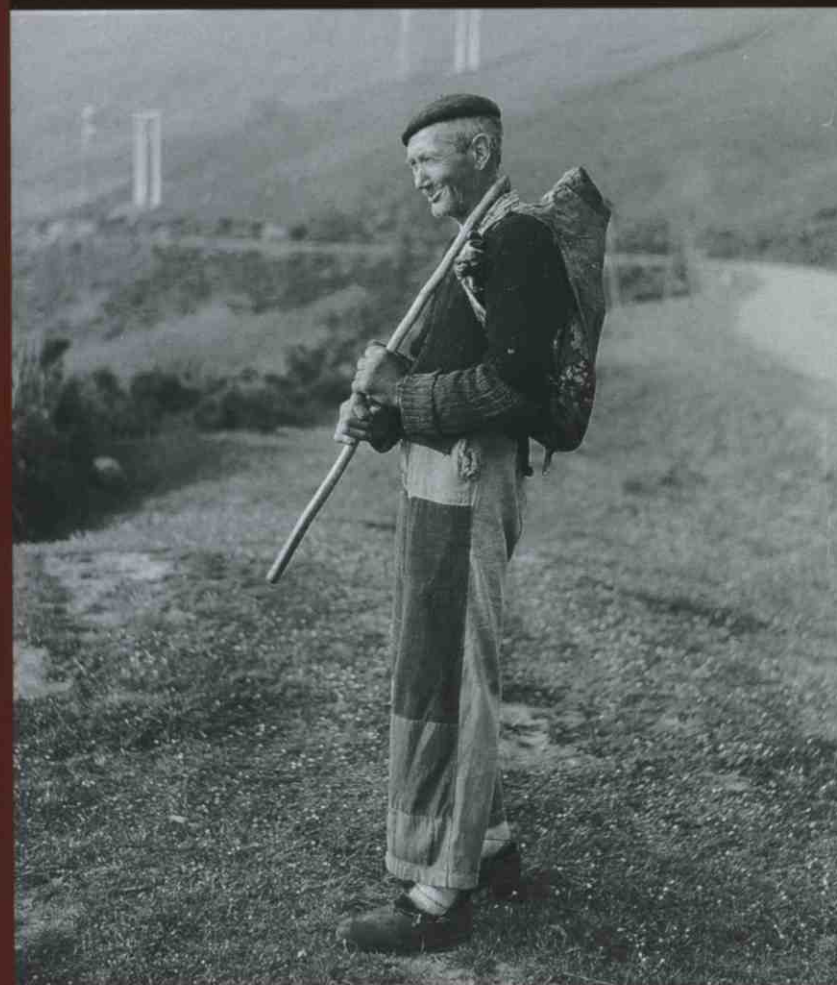
En las tierras más empinadas de la región, el carro no fue nunca demasiado utilizado, debido a su incapacidad para salvar grandes pendientes. En estos lugares, han sido muy efectivos los útiles para llevar la carga



Llenando la olla de leche.



Hilando en el zaguán.



Pastor de Carmona.

a lomos de asnos, mulas y caballos. Igualmente, han sido muy empleados en estas zonas los útiles diseñados para ser portados personalmente, también realizados con tejidos de varas, como es el caso del *cuévano*, el *canastro*, la *zarza*, y otros, que en buena medida han continuado vigentes hasta nuestros días, como si el tiempo no hubiera pasado por ellos desde la antigüedad.

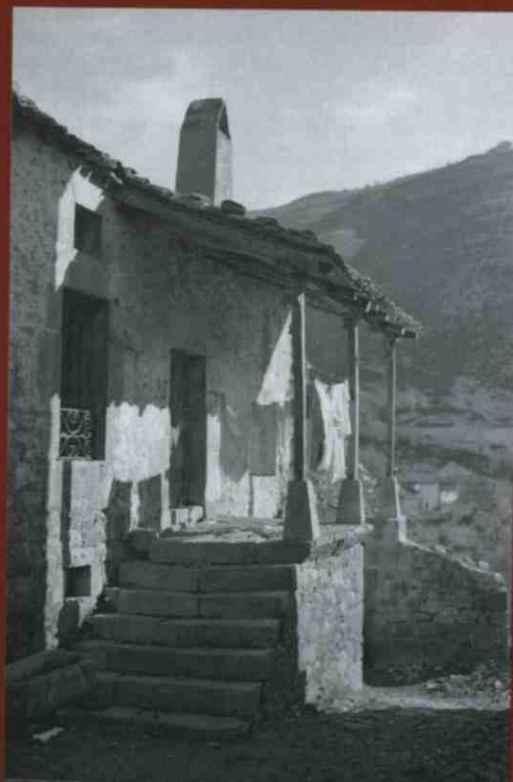
MERCADOS Y FERIAS

Se puede sostener que, en las décadas centrales del siglo XX, el mundo rural de Cantabria se encontraba en un proceso de transición económica, por el cual poco a poco las casas de labranza estaban abandonando su tradicional régimen de subsistencia, para tomar la senda de un modo de producción presidido por el mercantilismo. Esta transición dejaba entrever anacronismos como los que se acaban de poner de relieve acerca del utillaje agrario. Más aún, todavía por estos años seguía llevándose a cabo en algunas casas de labranza la realización de labores de hilado con la lana procedente de la esquila de las ovejas, que se efectuaba al final de la primavera.

Los mercados de las capitales municipales y de las cabeceras comarcales, que ya desde el siglo XIX habían iniciado su retroceso, debido al fortalecimiento del sector terciario experimentado por el comercio permanente de las villas regionales, se resistían a perder su papel, y continuaban canalizando, como antaño, el comercio semanal de todo tipo de géneros de ferretería, de abacería, de trajería y, en general, de lo relacionado con las necesidades de la vida doméstica, y de los aperos agra-



El tradicional carro, junto a una casa con solana y estragal (Carmona).



Casa con escalera de patín.

rios en particular; y así seguirían haciéndolo hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX, y en algunos casos hasta la actualidad.

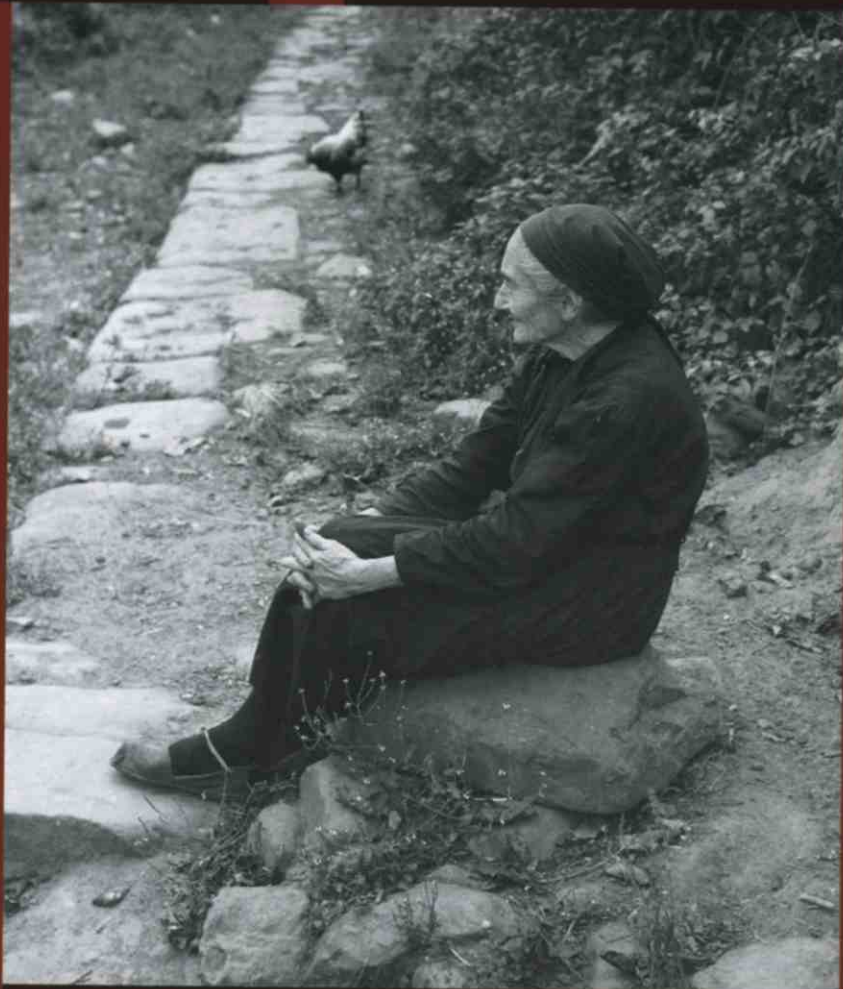
Pero no eran estos mercados los únicos que, junto con el pequeño comercio, centraban la actividad mercantil ambulante. Una porción muy importante de este movimiento recaía sobre las ferias de ganado, en las que también se comerciaba con todo género de manufacturas, y que, en el período que nos ocupa, todavía mantenían toda su lozanía. Además, la creciente producción lechera, que tan notoria era ya en la Cantabria de los años cincuenta, se estaba viendo recompensada con una pujante industria láctea.

El nuevo modelo mercantil que se imponía se definía por criterios de producción y de rentabilidad.

Por ello, la emigración masiva y la consecuente despoblación comenzaron a pesar como una losa sobre los espacios menos aptos para la transformación.

LA CASA RURAL

La ruptura con las formas de vida tradicionales que se vivía en la Cantabria de los años centrales del siglo XX, y que estaba provocando mutaciones significativas en el paisaje, no había desarticulado el poblamiento histórico. La casa que da vida a estas formas de poblamiento varía de unas partes a otras de la región, dando lugar a una tipología que es tributaria de las peculiaridades del medio. En este punto, es preciso decir que, así como el poblamiento ha mantenido esencialmente sus caracteres, los distintos tipos de casa de labranza existentes en la región han sufrido con inusitada fuerza el acoso del



Anciana del Valle de Cabuérniga.

utilitarismo, hasta el extremo de que, mientras entre los años cuarenta y sesenta la arquitectura tradicional se mostraba con toda su vitalidad en la región, en las décadas siguientes fue perdiendo los rasgos que remarcaban su personalidad.

La casa de labranza tradicional de Cantabria está construida utilizando fundamentalmente dos materiales, que son la piedra y la madera, mientras que el adobe se emplea en las zonas de contacto con la arquitectura meseteña. Naturalmente, es una casa plenamente inserta en el entorno, levantada con los materiales que le suministra éste, y que en su construcción manifiesta su fuerza adaptativa, como expresión que es de una interacción entre el medio y las necesidades nacidas de la actividad económica de quienes la habitan. La protección de la lluvia y la humedad provoca un crecimiento de los aleros y la creación de amplios zaguanes, donde el campesino realiza muchas de las labores domésticas. El frío se combate con la adopción de anchos muros y con la reducción de los vanos. Concordeamente, la captación de la luz y el calor se logra con soluciones como las balconadas, que en el caso más extremo se convierten en galerías acristaladas o miradores, que con tanta fuerza se introdujeron en el mundo rural en el siglo XIX y, en cualquier caso, a través de la orientación de las casas hacia el mediodía, y ocasionalmente hacia el saliente.

La relativa unidad de los distintos tipos se ve rota por uno dotado de personalidad propia, como es el que corresponde a la llamada cabaña pasiega, que se reparte por los Montes del Pas y por los valles aledaños. En esta comarca, la casa constituye el fiel exponente de un modo de vida, como es el pasiego, construido sobre un nomadismo continuo, que hace que cada familia disponga de varias cabañas, adquiriendo especial importancia de entre todas ellas la denominada *cabaña vidadora*, donde la familia pasa los meses invernales.

Por lo general, en Cantabria la casa de labranza se halla asistida por múltiples parcelas, de exiguo tamaño, que en su conjunto siguen representando una superficie escasa de tierra, según una configuración que hunde sus raíces en los tiempos medievales. El minifundismo y la parcelación de la tierra han dado vida a esta unidad de explotación agraria que constituye el sustento de la familia campesina.

Los procesos de despoblación y de envejecimiento de la población han supuesto un debilitamiento, cuando no un desmoronamiento, de las normas tradicionales que regulaban la estructura de la familia campesina, las cuales se encauzaban hacia la perpetuación de la casa de labranza que le servía de marco. ■

Eloy Gómez Pellón es director del Aula de Etnografía de la Universidad de Cantabria.

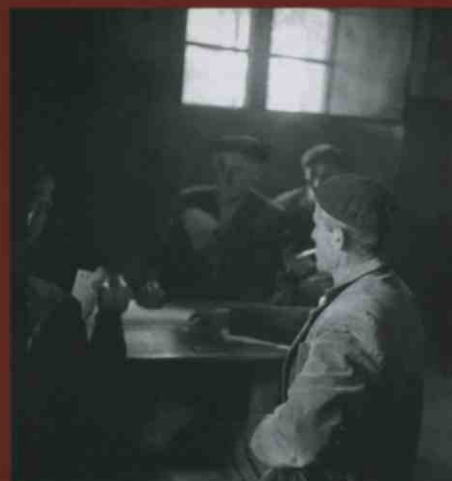
Las fotos y el texto proceden de "La Cantabria Rural 1940-1960", la exposición y el libro (Santander, 1997, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria) que, con el apoyo del archivo fotográfico de Álvaro Zubieta y la colaboración de Bernardo Riego, director del Aula de Fotografía de la universidad cántabra, ha realizado el Aula de Etnografía de la misma institución.



La procesión del Corpus.



En el ferial.



La partida de mus.

“El hombre tranquilo” es una de mis películas favoritas. La he visto innumerables veces y siempre la sigo disfrutando. Es la obra de una persona de 60 años, baqueteada por las múltiples circunstancias que ha vivido, algunas tan duras como la Segunda Guerra Mundial, que le han provocado unas aristas en su carácter, en su visión del mundo, y que, sin embargo, no le impiden realizar una obra de juventud. La película refleja a un joven con ganas de vivir. Desde 1935, fecha de publicación de la novela en que está basada, Ford acarició, incubó la película. Fue un proyecto muy querido. “El hombre tranquilo” es un filme sobre algo que todos llevamos dentro: los paraísos perdidos.

— ¿Cómo se acerca usted al mundo del cine?

— Yo empecé en los cine-fórum de los 60, con José María Pérez Lozano, y luego entré en contacto con Film Ideal y con personas como Fernando Méndez Leite y



Eduardo

Torres - Dulce:

el encanto de los clásicos

Javier Macua en los cine-clubes de la época. Más tarde comencé a escribir en las hojas de algunos de ellos, en “Nueva Lente”, allá por los años 70 y 71, y en la revista “Contracampo”, que dirigía Paco Dinas. Luego colaboré en la revista de la Universidad de Navarra, en “Telva”, en “Expansión” y en el “Suplemento Semanal”. Ahora, principalmente, escribo en la revista especializada “Nickel Odeon”, a cuyo Consejo de Redacción pertenezco.

— ¿Han cambiado sus gustos cinematográficos con el paso del tiempo?

— A pesar del paso de los años mantengo el entusiasmo, ese espíritu que, como dice Julián Marías, es

El ciclo dedicado a la comedia cinematográfica en el Aula de Cultura de Caja Cantabria, nos trajo la visita, por segunda vez en un año, del escritor y crítico de cine Eduardo Torres-Dulce, quien presentó la película “El hombre tranquilo”, de John Ford.

imprescindible para acometer las cosas. A mí me interesa muchísimo el cine del pasado, el de museo, que, por otra parte, realmente está muy vivo, pero también me sigue interesando el cine de ahora. La edad de oro pasó, sin embargo el cine sigue vivo. Todos los años hay 15 ó 20 películas estupendas. Lo que se echa en falta son tertulias, diálogos. Falta pasión, y las opiniones son muy convencionales.

— ¿El cine del pasado no ensombrece al del presente?

— Truffaut decía que cuando tenías amigos te costaba mucho hacer otros nuevos porque suponía expulsar a los anteriores, a los viejos amigos. A mí eso no me pasa con las películas. Yo veo filmes como “Marea Roja” o “Cadena Perpetua”, por poner dos ejemplos, y me gustan mucho. Por otra parte, ahora asistimos a la evolución personal, física, estilística, de directores como Woody Allen, a cuyos estrenos he asistido con total fidelidad.

— ¿Qué ha sido del cine de autor?

— En el cine moderno las carreras son muy cortas, impersonales, irregulares. Por ejemplo, las películas de Spielberg son perfectas técnicamente, pero no hay un mundo detrás, no sabemos nada de su director viéndolas. No hay un autor como en el cine clásico.

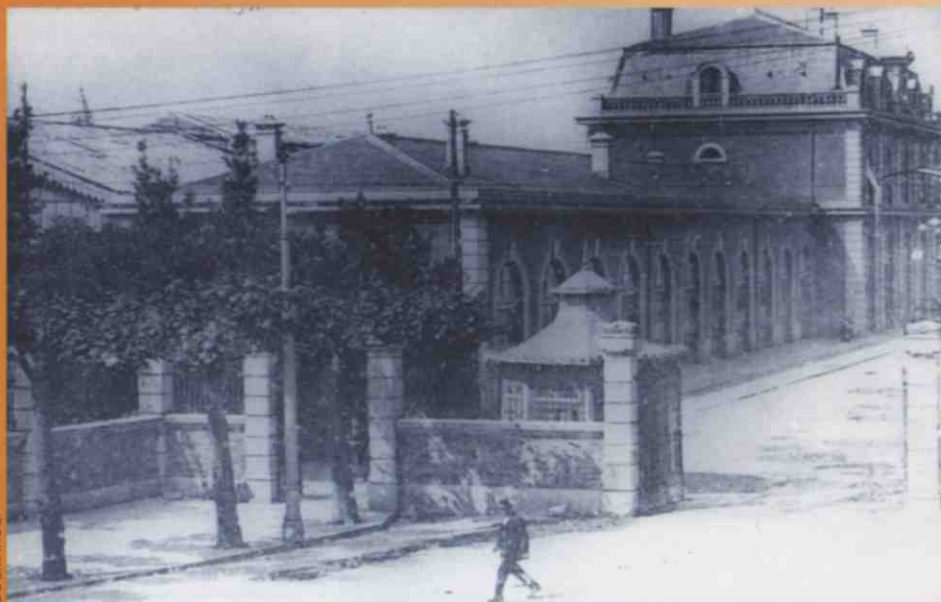
— ¿Cuáles son sus proyectos más inmediatos?

— Estoy preparando para la editorial de Garci, Nickelodeon, dos libros que llevo muy retrasados. Uno es sobre la trilogía de la caba-

llería de Ford, tres espléndidas películas: “Ford Apache”, “La Legión Invencible” y “Río Grande”, que dirigió tras la Segunda Guerra Mundial. El otro se llamará “Río Faulkner”, y es un libro de investigación, un ensayo sobre las interrelaciones de obra y vida entre Howard Hawks y William Faulkner: el primero, gran director de Hollywood, y el otro, uno de los novelistas fundamentales del siglo: Hawks trabajando en la gran industria, mientras Faulkner se volcaba en su mundo privado. Es la confrontación, la interacción entre el cineasta y el novelista. El libro será como una película de Hawks, la historia de la amistad entre dos profesionales que acaban trabajando juntos. ■

Santander 100 años atrás

BENITO MADARIAGA



La Cruz Roja concedió al jefe de la Estación del Norte un diploma de gratitud. Al lado, Francisco Rivas Moreno, gobernador civil de Santander y fundador, un año más tarde, del Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.

Francisco Rivas Moreno es nombrado gobernador civil de Santander

OCTUBRE

- Se inauguran las obras del puente de Treto.
- El doctor Madrazo envía a la prensa un resumen de las operaciones realizadas.
- Se levanta en Ciriago el monumento al personal de la Compañía Trasatlántica que pereció en la catástrofe del "Cabo Machichaco". La obra fue realizada por el ingeniero Adolfo García Cabezas y la base, con una hornacina en cuyo interior figura la imagen de la Virgen del Carmen, fue debida al escultor José Montserrat.
- Deja de publicarse el periódico "El Movimiento Católico".
- Se nombra gobernador civil de Santander a Francisco Rivas Moreno, impulsor de la idea de destinar parte de la herencia del industrial Modesto Tapia a crear el Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.
- El secretario del Ayuntamiento de Santander, Sixto Valcázar,

publica "El indicador del Excelentísimo Ayuntamiento de Santander".

– La Junta de "El Imparcial" nombra presidente a González Trevilla.

– Llega el general Blanco para embarcar con destino a Cuba. Con él iban 10 generales más y 40 ayudantes.

– La Cruz Roja concede al jefe de la Estación del Norte, Armando de la Revilla, un diploma de gratitud por su celo en favor de los soldados viajeros en las expediciones de los trenes hospitales.

– El Ministerio de Gobernación ordena que a los trenes que lleguen con soldados enfermos de la guerra, salga a recibirlos el delegado de la autoridad.

– Conferencia de Tomás G. Quijano en el Círculo Católico de Obreros.

NOVIEMBRE

– Se celebran funerales por las víctimas del "Cabo Machichaco".

– Tiene lugar una reunión en Santander de los profesores y peritos mercantiles para constituir su colegio profesional. Se nombró presidente a Belisario Santocildes Palazuelos. También se acordó presentar al gobernador el reglamento para crear el que se denominaría Colegio Pericial Mercantil.

– Solicitud de registro de varias pertenencias de mineral de hierro en Oriñón, Castro Urdiales, Guriezo, Alfoz de Lloredo, El Astillero, Camargo y Medio Cudeyo.

– Con objeto de implantar las "Cajas de Ahorro Escolares", el gobernador civil, Francisco Rivas Moreno, nombró una comisión de maestros públicos para estudiar la organización y bases por las que habrían de regirse dichas cajas. Con este motivo, se abrieron las primeras cartillas como premio de aplicación a los alumnos.

– El marqués de Comillas ordena que a los soldados de

Cuba que embarquen para España se les entregue, a bordo, muda completa, chaleco de Bayona, traje de paño y una manta.

– Pérez Galdós hipoteca su finca San Quintín.

DICIEMBRE

– A causa de una epidemia en el ganado vacuno de Vega de Pas, el gobernador ordenó que el subdelegado de veterinaria visitara la zona.

– Se representa la zarzuela "La marcha de Cádiz".

– Es nombrado director de "La Atalaya" Eduardo de Huidobro.

– Sólo un 57,5% de los mozos de reemplazo conocen las primeras letras, careciendo de instrucción el 42,5% restante.

– El gobernador se entrevista con el obispo y otras personalidades para tratar sobre el Monte de Piedad.



Monte de Piedad de Alfonso XIII
y Caja de Ahorros de Santander

1998



CAJA CANTABRIA

Fotos: JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

ENCUENTROS INFORMATIVOS

Los presidentes de los órganos de gobierno de Caja Cantabria se entrevistaron con autoridades regionales y colectivos

El presidente del Consejo de Administración de **Caja Cantabria**, Juan Nistal Bedía, y el de la Comisión de Control y Centenario, José Ramón Saiz Fernández, mantuvieron una reunión con el delegado del Gobierno en Cantabria, Alberto Javier Cuartas Galván, para informarle de los actos que la entidad de ahorro celebrará con motivo de sus primeros cien años de vida. En el transcurso de la entrevista, el delegado aceptó el ofrecimiento de participar en el Comité de Honor del Centenario, que preside el rey Juan Carlos. La alcaldesa de Torrelavega, Blanca Rosa Gómez Morante, en un encuentro mantenido días antes con los presidentes

de la entidad, también aceptó formar parte del citado comité, en el que están integrados, asimismo, el presidente de la Comunidad Autónoma de Cantabria, el ministro de Economía y el gobernador del Banco de España, en calidad de vicepresidentes, así como el consejero de Economía del Gobierno regional, el director general de la **Caja**, el presidente y el director general de CECA, los rectores de la Universidad de Cantabria y de la UIMP, y determinados cargos de los órganos de gobierno de la entidad, entre otras personalidades.

La conmemoración del centenario fue, asimismo, el tema central de la reunión mantenida con los ex presidentes de **Caja Cantabria**

Emilio Nieto, Antonio Fernández, Máximo Fernández-Regatillo, Antonio Oterino y Francisco Revilla. Por acuerdo de todos los asistentes se decidió nombrar a Emilio Nieto Diego —que ostentó la dirección general de la **Caja** durante casi tres décadas y, finalmente, su presidencia —como representante de este colectivo en el Comité de Honor.

Una comisión de jubilados de **Caja Cantabria** se reunió, igualmente, con los presidentes de los órganos de gobierno de la entidad para informarles de la celebración, coincidiendo con el centenario de la **Caja**, de la XII Asamblea Nacional de la Federación de Asociaciones de Jubilados y Pensiones de las Cajas de Ahorros de España. ■



Un logotipo festivo

Patricia Zotes Ferrero, estudiante de quinto curso de Bellas Artes, fue la ganadora del concurso convocado por **Caja Cantabria** entre sus clientes de la Cuenta 15-30 para seleccionar el logotipo representativo de su centenario.

Un jurado, compuesto por expertos en distintas disciplinas artísticas y en diseño corporativo, eligió, entre los 421 trabajos presentados, una propuesta que, según su autora, "confiere un tono más amable y festivo" al actual logotipo de la **Caja**. El concurso estaba dotado con un único premio, de un millón de pesetas, para el trabajo ganador.

David García Bengoa y Guillermo Gruber Herrero, fueron elegidos finalistas de este certamen, que pretendía vincular a las jóvenes generaciones en la celebración de los primeros cien años de una entidad que, desde su fundación, el día 3 de junio de 1898, ha mantenido una postura de compromiso y apoyo hacia la sociedad cántabra.



El delegado del Gobierno, Alberto Javier Cuartas, junto a Juan Nistal y José Ramón Saiz.



La alcaldesa de Torrelavega informó a los medios del contenido del encuentro.



Una representación de jubilados de la **Caja**, con los presidentes de los órganos de gobierno y miembros de la Comisión del Centenario.



Los anteriores presidentes de **Caja Cantabria**, en la reunión que mantuvieron con los actuales titulares del cargo.

ÁLVARO POMBO

Cuentos reciclados

ANAGRAMA

CUENTOS RECICLADOS

Álvaro Pombo
Edita: Editorial Anagrama
170 páginas

Desde sus primeros pasos como escritor —cuenta en su haber con ocho novelas, una biografía, cuatro poemarios y dos gavillas de cuentos propios—, éste peculiar santanderino tiene miles de lectores fieles a su estilo. El pasado 20 de octubre se le concedió un importante galardón, el Premio Nacional de Narrativa, por su obra titulada "Donde las mujeres", y ahora

acaba de sacar al mercado editorial "Cuentos reciclados" que, según él mismo señala, son en verdad *recobrados* por un doble motivo: por recuperados de publicaciones dispersas, y por haber sido *abonados* nuevamente por el editor. El propio Pombo lo escribe en el prólogo, que no tiene desperdicio.

Luego llegan los cuentos, en donde encontramos desde *bocetos* de obras ya cuajadas, a escenas incompletas de estampas pertenecientes a algunas de sus novelas, y cuentos completamente inéditos. Pese a dos o tres *pescozones* reci-

dos por cuestiones fonéticas o pretendidas innovaciones gramaticales, el libro está obteniendo una gran acogida por parte de los especialistas y del público, sea *pombiano* o no lo sea.

Es un ramillete de cuentos donde abundan, entreverados en los juegos de palabras, sentimientos profundos, anhelos, lirismo, reflexión, recuerdos, fragmentos de vida propia y ajena, imaginación y excelente literatura. Un libro para regalar y regalar, y así rendir homenaje a nuestro Álvaro Pombo del modo que todo escritor prefiere: leyendo sus escritos.

JUAN VILANOVA Y PIERA:

CONFERENCIAS DADAS EN SANTANDER
Edita: Universidad de Cantabria y Ayuntamiento de Santillana del Mar
129 páginas

Viajero impenitente, sabio, curioso en toda materia humana y divina, científico de renombre fue Juan Vilanova y Piera, quien estuvo preocupado por saber y dar a conocer la concordancia existente entre ciencia y religión, aunque a veces llegó a negar lo evidente: la existencia del hombre fósil por entenderla contraria a sus profundos sentimientos católicos. También, en general, desconfiaban

de la edad de nuestros antepasados cavernícolas, desde las gentes sencillas a encumbradas mentes de todo el mundo occidental, que tenían como (única) referencia sobre la creación de la Tierra y del hombre los textos bíblicos.

Conocedor de las cuevas montañosas y sus diversos contenidos en pinturas, enterramientos y otras huellas del ayer remoto, Juan Vilanova dictó varias conferencias en España y en el extranjero acerca de esos hallazgos lógicos y su personal interpretación de los mismos. Ahora, con una introducción que fija, aclara y sitúa hombre y temas en época y ambiente científico —trabajo realizado por el

profesor Orestes Cendrero Uceda—, y respetando la ortografía de la edición de 1881, se nos ofrece la oportunidad de *asistir* a dos conferencias impartidas en el Casino Montañés por el eminente investigador valenciano en el último tercio del pasado siglo.

Mediante su lectura sabremos, de primera mano, de qué modo se contemplaban en el ámbito científico español (y europeo) los trabajos de Darwin, los nuevos antros minerales descubiertos, sus pinturas deslumbrantes, o el rastro de esos tatarabuelos nuestros. Libro que debiera estar en toda biblioteca que quiera tener el nombre de tal, sea o no de asuntos montañeses.

JUAN VILANOVA Y PIERA

Conferencias dadas en Santander

Introducción de Orestes Cendrero Uceda
Edición de Francisco Revuelta Hatuey

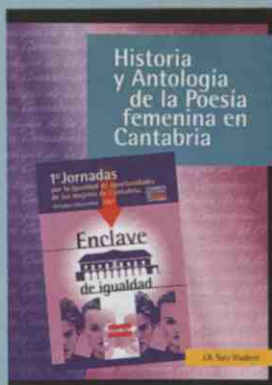


ISBN 84-495-0400-0
4 euros

HISTORIA Y ANTOLOGÍA DE LA POESÍA FEMENINA EN CANTABRIA

José Ramón Saiz Viadero
Edita: Ediciones Tantín
109 páginas

Con la ayuda de muy distintas entidades e instituciones regionales (entre ellas **Caja Cantabria**), y encuadrado en las primeras jornadas por la igualdad de oportunidades de las mujeres de Cantabria, que organizó la Asamblea Regional, sale este libro a la calle para darnos a conocer quiénes han sido y quiénes son nuestras mujeres poetas, y de qué modo se expresaron y expresan sus sentimientos



mediante la *Poesía* elevada a arte. Así, el autor hace un estudio de esas mujeres poetas, que arranca de los primeros años del pasado siglo XIX, y concluye en el rabioso presente, en el hoy.

Algunas no son propiamente de estos lares, aunque sí dejaron constancia escrita de su paso por acá y su querencia a esta tierra en la prensa local, como es el caso de la cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda. Se trata de un trabajo de obligada lectura para conocer a un *manejo* de mujeres interesadas y cultivadoras de la poesía, que van dejando fina huella en la historia de la literatura regional (algunas en la nacional) con sus aportaciones líricas.

Al lector medio unas le *sonarán*, otras menos y puede que alguna nada, pero aquí son todas las que *están*, antologadas de manera cronológica (1870-1997) por Saiz Viadero para que podamos comparar, además de los estilos, los motivos de inspiración de estas mujeres que han venido teniendo voz y eco entre las gentes paisanas, pese a algunas necias negativas ancladas en el ayer. De esa lucha por integrarse de pleno en un universo literario lleno de obstáculos nos habla el autor en el prólogo. Libro, en fin, para mujeres, hombres, adolescentes y cuantos gusten de nuestra historia literaria montañesa.

CANTABRIA: OTRA MIRADA

Pedro F. Palazuelos (fotos) y
Guillermo Balbona (texto)
Edita: Creática Ediciones
125 páginas a todo color

De un tiempo a esta parte se han puesto de moda las publicaciones que contienen, en su mayoría, bellas colecciones de fotografías con casi todo tipo de motivos locales, nacionales y universales. A las ya existentes en el mercado editorial regional se suma este magnífico conjunto de fotos artísticas a todo color, realizadas por ese prestigioso profesional de la *tierruca* que es Pedro Palazuelos. En este álbum tienen cabida las palabras introductorias del cineasta, también montañés —y, en este caso, uni-

versal— Manuel Gutiérrez Aragón, buen conocedor y gustador de nuestros colores, luces y sombras.

Sombras, luces y colores que aquí reflejan distintos rincones de la agreste geografía rural cántabra, la hermosura singular de sus lugares marinos, las *historiadas* casonas hidalgas, las vigilantes torres minerales, anocheceres portuarios, lindas sinfonías establecidas entre restos de animales marinos, abandonados por la mar y el viento en verdosas arenas playeras.

Un excelente modo de recrear la vista, que será motivo de inspiración para más de un pintor, como lo ha sido para Guillermo Balbona, ese periodista-poeta, o poeta-periodista, que reside desde hace años entre nosotros, y que

acompaña con sus textos a Palazuelos en un recorrido lírico por Cantabria.

Son, en definitiva, asuntos y trasuntos montañeses mostrados en toda su belleza, desde la imagen de la Virgen a la luz tenue de un almacén pesquero; grúas, horizontes marinos, ráfagas nocturnas cargadas de estelas plateadas en su rastro de vehículos; fachadas de seculares edificios céntricos; interiores conventuales; en fin, más de cien motivos para acercarnos a lugares conocidos, y no muy sabidos, es la oferta que ahora nos propone una editorial montañesa que se ocupa de las cosas y las gentes de este precioso lugar norteño lleno de magia y encanto.



Cantabria
Otra Mirada



**Si algún motivo
le impide acercarse
a su Caja...**

FONOCANTABRIA LINEA DIRECTA

Un servicio de Caja Cantabria a través del cual usted podrá realizar sus operaciones sin necesidad de acercarse a nuestras oficinas.

Dondequiera que haya un teléfono, con una simple llamada, usted podrá hacer transferencias, solicitar tarjetas de crédito, conocer el saldo de sus cuentas, petición de talonarios, compra de moneda extranjera o pedir información sobre cualquiera de nuestros productos y servicios.

FONOCANTABRIA
L I N E A D I R E C T A

901 15 30 30

Si no puede venir, llámenos



CAJA CANTABRIA

Tenemos algo en común



SESENTA PLUS y SERVICIO NÓMINA

Jóvenes y mayores. Todos tienen algo en común; confían sus ingresos a Caja Cantabria. Porque con **Sesenta Plus y Servicio Nómina**, tienen las ventajas de un gran líder, y la confianza y atención que sólo puede dar Caja Cantabria.

Infórmese en cualquier oficina de Caja Cantabria o en el 900 456 456



CAJA CANTABRIA